

El Ruedo



5
PTS

CONBA-22-MARCO

EN la relación de buenos varilargueros, cuyo estudio tenemos proyectado para llenar esta página de EL RÜEDO, figura el madrileño Manuel Pérez, "el Sastre", diestro sencillo y simpático en su vida particular, notable y popular en su profesión.

Tal vez hubiese tardado en aparecer el estudio a tal artista dedicado —por ser muchos los relacionados—, pero nos acucia a enfrascarnos en ello el deseo de complacer al buen aficionado alicantino don Fulgencio Ros, a quien debemos la atención de facilitarnos las fotos que ilustran esta página, por lo que le estamos reconocidos.

Trátase de una dinastía de mantenedores de la Fiesta en la práctica del toreo a caballo, artistas por pura vocación, hábiles, valerosos y entusiastas del arte.

Figura en primer lugar el abuelo, Manuel, patriarca de la casa, al que sigue su hijo José y su nieto José María, muerto el primero; vivo, aunque retirado del oficio, el segundo, y en plena actividad el tercero para bien de la Fiesta de toros.

Con tanto mayor gusto realizamos esta clase de estudios por constarnos el interés que van de día en día despertando los referentes a los subalternos del arte de torear, que no siempre han de resaltar en los anales de la Fiesta los hechos de los espadas, jefes de cuadrilla, toda vez que en el ruedo cada uno tiene su misión, y el conjunto de la labor de todos es la que proporciona brillantez al espectáculo.

Manuel Pérez y López, apodado "el Sastre", por haber sido éste su oficio primitivo, fue uno de tantos aficionados que, sin antecedentes taurinos en la familia, se adentró en el arte con todo el ardor de una juvenil vocación, pura, libre y espontánea, como son las vocaciones verdaderas.

Bien quisiéramos disponer de más amplio espacio para ofrecer a los lectores unos detallados apuntes biográficos de este plantel de buenos garrochistas, pero lo haremos en la forma sucinta que nos es posible.

Nació Manuel Pérez y López en el pueblo madrileño de Torrejón de Velasco el 17 de junio de 1858.

Cuando contaba poco más de tres lustros, abandonó el primitivo oficio, y adentrándose en el profesional del toreo realizó su ensayo de aptitudes en el manejo de la garrocha y el caballo, inclinándose desde luego por el arte de picar.

Gustó al diestro Vicente Ortega el estilo y valentía del muchacho, proporcionándole formarse parte de una cuadrilla juvenil madrileña que tenía en formación.

En ésta figuró algún tiempo, recorrió Pla-



Manuel Pérez, "Sastre I"

Recuerdos taurinos de antaño

TRES BUENOS "SASTRES"

(Una dinastía de picadores)

zas de segunda y tercera categoría y escuchó los primeros aplausos, esas halagadoras palmas.

Su amigo Gabriel López, "Mateito", vió en Manuel una primera figura del toreo a caballo y le propuso un mayor campo de actividades, dándose a conocer en las Plazas de la América española, a las que arribó en unión de dicho espada y el sevillano de su categoría Manuel Carrión, "el Coracero".

Buena fué esta su primera campaña en tierras del Sur, y a su regreso, en la madre patria, se preparó para su salida en el ruedo madrileño como se preparaban los lidiadores de antaño, recibiendo algunas lecciones de los maestros y trabajando de reserva en las novilladas, hasta que el 25 de agosto de 1878 picó oficialmente y por vez primera en tanda con José Bayard, "Badila", los toros "Bigotes" (colorado), de Laffitte, y "Culebro" y "Corneto", del ganadero Nicolás Darivas, de Polón.

Tanto el público como los organizadores de las funciones novilleriles vieron en el joven garrochista valentía, entusiasmo y extraordinaria voluntad, lo que motivó su constante permanencia en los carteles hasta el 13 de septiembre de 1880, en que Juan Trigo le consultó la alternativa, siendo "Charrito" (negro), de doña Dolores Monje, el primer toro picado. La crítica, con su brevedad en aquel tiempo acostumbrada, juzgó así su labor:

"Manuel Pérez, "el Sastre", que ayer picaba toros por vez primera en Madrid, es muy voluntarioso, y nos prometemos que será un buen picador. Los muchos amigos con que ya cuenta este diestro ven complacidos sus adelantos."

Desde esta fecha a las corridas del Corpus granadino de 1898, en que se retiró del arte, alternó con los mejores varilargueros de la época, sostuvo amigables competencias y, en unas ferias de Valencia, venció al famoso "Chachi", el gran piquero subalterno de "Frasquito". Apreciaban los jefes de cuadrilla sus envidiables dotes artísticas y las naturales de bondad, nobleza y seriedad —características de los hijos de la tierra madrileña—, y los matadores a quien acompañó, "Lagartijo", Ángel Pastor y Mazzantini, le tuvieron siempre en gran estima.

Trabajando con el segundo de los citados el 24 de abril, en Madrid, picó el famoso toro "Jaquetón", de don Agustín Solís.

Se tiene noticia de que aconsejó a su jefe, Luis Mazzantini, en el asunto del sorteo.

El que fué nuestro amigo Tomás Mazzantini, a quien puede decirse salvó la vida Manuel en el choque con un coche en Méjico, nos contó que cierto señor mejicano obsequió al "Sastre" con una magnífica caja de habanos, diciéndole lo hacía en obsequio a lo bien que defendía los caballos en el ruedo.

Retirado, se avecindó en Orihuela, y allí murió el 13 de diciembre de 1917.

Apenas si queda espacio para dedicarlo al hijo y nieto; perdonen éstos el estilo telegráfico.

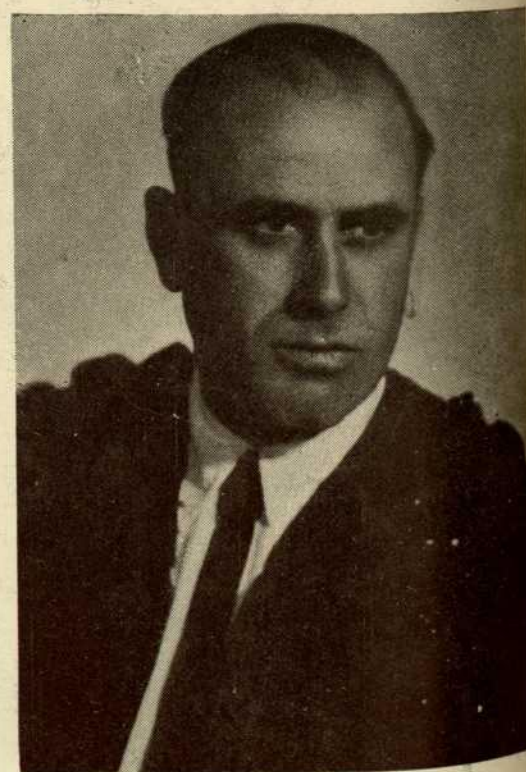
José María Pérez, hijo de Manuel, nació en Orihuela el 10 de marzo de 1889. Usó el apodo del padre. Picó en Madrid por vez primera el 29 de junio de 1913. Fué hábil, fino, valiente y jinete extra. Tuvo temporadas brillantísimas, tanto por la cantidad como por la calidad de sus labores. Trabajó con buenos espadas, pero nunca sometido a disciplina de cuadrillas, por estar esta rigidez en pugna con su carácter independiente y su condición de cumplidor de su deber. Retirado desde 1945 quedó imposibilitado por fatal accidente de automóvil. Ha sido el alma de la afición taurina de su tierra, y es buen merecedor de no ser olvidado por sus compañeros.

José María Pérez, hijo del anterior, nieto de Manuel. La voz de la sangre le impulsó a la vocación taurina, en la que milita usando el apodo familiar. Picó en Murcia toros de Moreno Santamaría en 1939. Buen caballista y hábil piquero, maneja la garrocha con la valentía proverbial de la familia; goza de buen cartel en toda la región de Levante, en donde se ha hecho figura indispensable. Como su padre, es nacido en Orihuela, donde le quieren y respetan sus admiradores. Seguramente no tardará en arribar a la Plaza madrileña. Así sea.

RECORTES



José María Pérez, "Sastre II"



José María Pérez, "Sastre III"

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256166

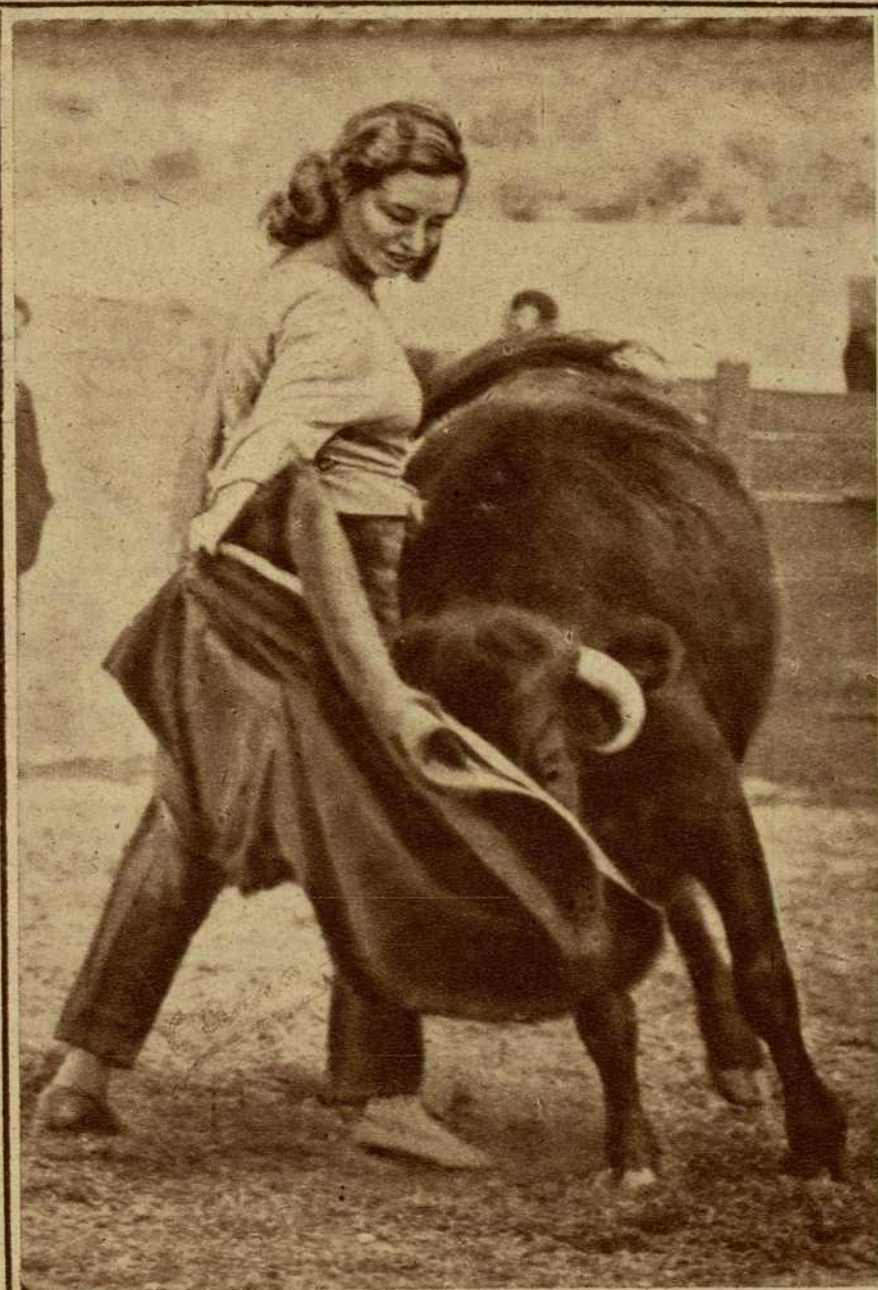
Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 25 de febrero de 1954 - N.º 50



LA MANANA de la CORRIDA

El espectáculo de la corrida de toros tiene una belleza clásica como los antiguos combates entre gladiadores y como la viril competencia de las cuadrillas romanas. Fiesta de luz y de valor, tiene muchos aspectos —desagradables unos y otros no— que apenas si son advertidos por el espectador, que se limita a ocupar su asiento minutos antes de la hora. Así, por ejemplo, las operaciones del sorteo y el apartado de las reses de la corrida. El torero —con el toro— es la clave de la fiesta desde el instante en que suena el clarín; pero hasta entonces, más bien que un conductor es un conducido. Casi siempre sucede así. Ha llegado devorando kilómetros de carretera y está repasando —oficialmente descansando— en el cuarto de un hotel. Hasta ahora es factor negativo de la jornada. Es un número más en la lista de habitaciones hoteleras. Su mozo de estoques abre las maletas, saca los trajes de luz y coloca sobre la mesilla las estampas religiosas del matador. Y el torero queda solo. ¿Duerme? Nadie lo sabe; es una de las raras horas en que el espada saborea, como un cigarro, su soledad. El mozo de estoques acompaña al apoderado a la faena del sorteo. La plaza, cerrada. Se diría —tal el sigilo, el silencio, la intimidad— que dentro del circo va a realizarse algo de rito. Empieza un cabileo entre apoderados, empresa y subalternos para el justo distribuir de aquellas fieras que en los corrales aguardan sin saberlo un trágico destino. Se emparejan las reses, procurando el equilibrio de los lotes, y viene luego, como jugando, esa especie de lotería dramática, en la que cualquier nombre puede ser cosas bien distintas: el triunfo o la muerte. ¿Quién podría adivinar lo que hay en aquellas astas y en aquellos ojos de los toros, soñolientos y mirando siempre un tanto bobalicones, con brillo de agua bajo el fuego del sol? Ya está hecho el sorteo... El toro retinto es para fulano, el jabonero para mengano, y aquel, despreciativo y enorme que bebe tranquilamente en el rectángulo de piedra... Entre dos sombreros ha quedado prisionera la suerte de todos y cada uno, y ya ni los apoderados, ni los mozos de estoques, ni los intimos de los espadas pueden variar el destino. Como Julio César en el filo del Rubicón, todos pueden decir la misma: «La suerte está echada.» Y cuando la suerte está echada, no hay ya nada que hacer.



¡ASI SE HACE EL TOREO...!

Esta que veis aquí, rubia de color, briosa de figura, bien corrido el brazo de la muleta, ajustada al toro, con una cercanía que pueden envidiar muchas de las llamadas figuras del toreo, es Pilar Ramirez, una muchacha valerosa que, en la finca que tiene destinada al pasto de sus reses bravas doña Rosa González, se lanzó a hacer la hazaña sin darle importancia a la cosa.

¡Así se hace el toreo...! Pero... ¡cuidado! Pilar Ramirez es cosa fuera de serie; de esas de las que antaño se decía que "había que echarles de comer aparte"; no se hagan ilusiones, pues, queridas señoritas, porque el toreo —tan en serio como está tomado en esta foto— es cosa de hombres. Solamente de hombres. ¡En alguna profesión se habían de quedar con la exclusiva!

(Foto Cano)

—Pues te ha tocado uno «así»— Y el que contesta extiende las manos y señala una medida discreta— y otro, otro un poquito mayor..., más descaradillo, ¿sabes?, pero con planta de noble y de bravo... Hemos tenido suerte.

Después, ya sobre la arena, el protagonista de la fiesta verá que ni uno era «así» ni el otro tenía aquella parvedad de defensa que decían...; pero agradecerá el embuste.

¡Mañanas de corrida! Horas de optimismo, de alegría, en los que no han de jugarse por la tarde los rubies de la femoral; los cafés, cargados de cháchara y de vaticinios; las calles, ruidosas y bullangueras. La explosión popular de una mañana de toros está en relación contraria al lugar en que se celebrará el festejo. Su dinamismo, inversamente proporcional al punto topográfico. En Madrid, en Sevilla, en Valencia o Barcelona, el día de toros viene a ser un día cualquiera, un día vulgar..., aunque con toros. ¿Pero cómo olvidar la policromía, el fragor luminoso, la acuarela impresionista de una mañana de corrida en un pueblo importante o en una capital de segundo orden? Hay en el ambiente una dislocación y una alegría expectativa, y todo el mundo se encuentra un poco desplazado de lo cotidiano normal, quizá por carencia de hábito y porque aquello —la corrida de toros— significa una alteración en la vida diaria.

Así es la mañana torera de España. Cargada de electricidad, de bullicio, de expectación. ¡Mañana de España! Hasta en los hoteles —capitales de provincia— o en las fondas —pueblos de mayor o menor importancia— hay un ritmo activo de idas y venidas que infunden al ambiente una alegría nerviosa y un ardiente interés.

¿Y esa misa del torero? Regularmente el torero es un hombre religioso. Y si es domingo, el torero se levanta con tiempo de cumplir sus deberes de católico. Y se arrodilla en la iglesia y pide a Dios que no le deje de la mano. Luego se volverá al hotel, ya bien tranquilo, con esa tranquilidad que infunde al alma la entrega de todo —de nuestra vida y nuestro destino— al Creador.

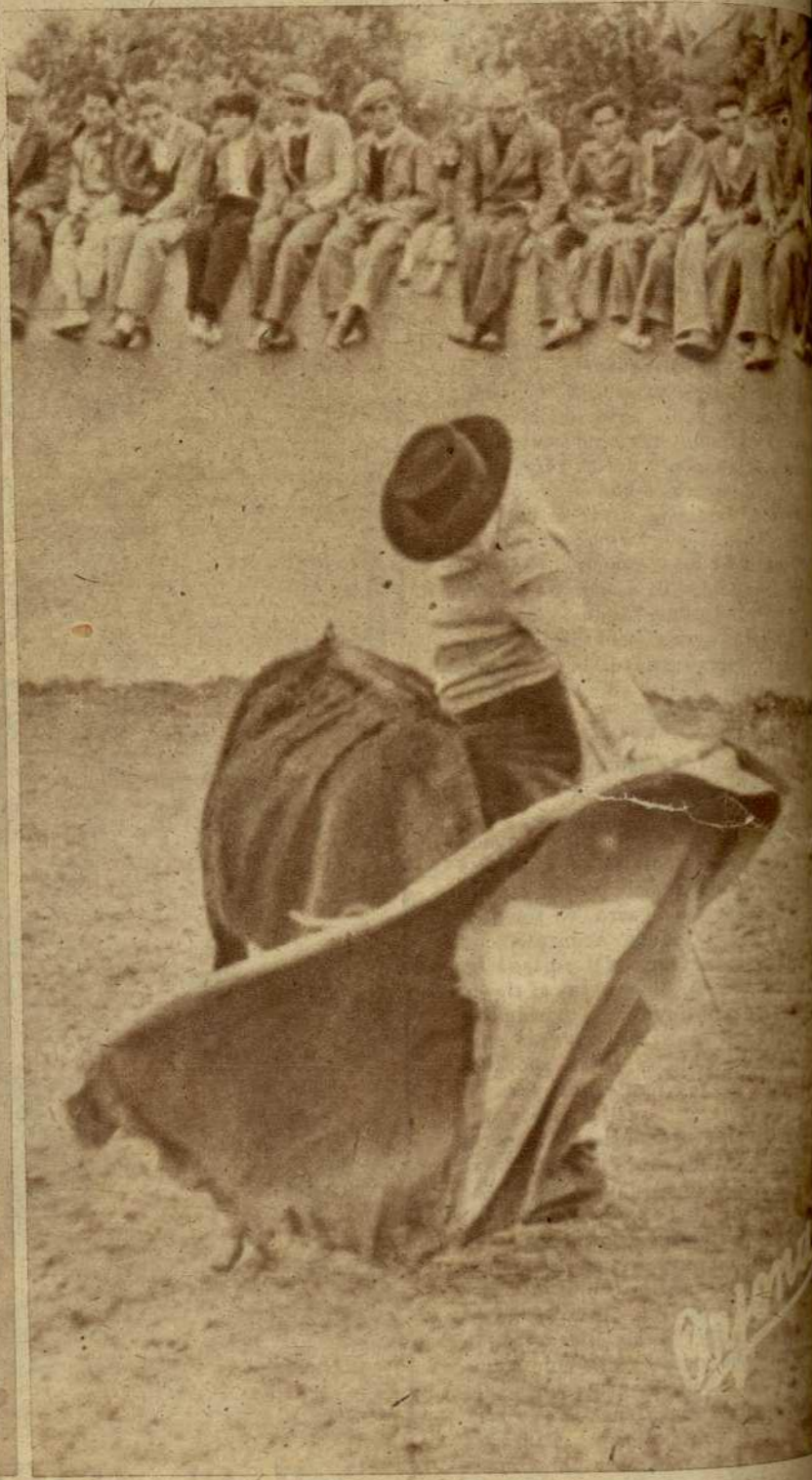
En las taquillas, el río humano compra a cambio de unas pesetas el derecho multitudinario a divertirse con el riesgo ajeno. ¡Así es la fiesta de los toros! Y por eso es tan hermosa. Porque nada hay más viril y más hermoso que jugarse la vida bajo el peso del sol...

Julio ESTEFANIA

—¿Qué me ha tocado?
El torero quisiera descubrir la verdad en los ojos del apoderado y del banderillero de confianza.

JAIME OSTOS

CONTRATADO PARA LAS DOS NOVILLADAS
DE LA FERIA DE ABRIL DE SEVILLA



EL NOVILLERO DE LA MAXIMA EXPECTACION
SE ENTRENA PARA LA PROXIMA TEMPORADA



Apoderado: ANTONIO PAZOS. Menéndez Pelayo, 42

Teléfono 29456

SEVILLA



Los hermanos Corpas, que abrieron la temporada el pasado domingo en Málaga, pendientes de las preguntas de Córdoba para enhebrar el reportaje

CARLOS Corpas, la primera alternativa de la temporada, con los trastos preparados para desplazarse a Málaga, donde hará el primer paseillo del año, con su inseparable hermano Paco, dispuesto a dar el primer capotazo al toro del intertemporero.

—¿Años?

—Yo, veinte; Paco, dieciocho.

—¿Natural?

—Nacido en Córdoba y criado en Barcelona.

—¿Estudios?

—Peritaje mercantil. Lo dejé en cuarto año.

—¿Hubieras sido un perito?

—Yo creo que sí.

—¿Qué has hecho este invierno?

—Me lo pasé casi entero en el campo; pero como toreamos demasiado, nos fuimos a Barcelona, donde seguimos teniendo casa en la Plaza de las Arenas.

—¿En el mismo recinto de la Plaza?

—Sí. Es que mi padre, que fue también torero, es el conserje.

—¿Tu ilusión hoy?

—Llegar a ser el mejor.

—¿Para qué?

—Para tener a mamá como una reina. Mi ilusión es tener

un cortijo. Claro que esto se lo dirán a usted todos.

—¿Qué dice tu mamá a todo esto?

—Está contenta.

—¿Eres buen hijo?

—Creo que sí.

—¿Nunca faltaste de casa?

—Nunca.

—¿Qué haces con el dinero que ya ganas?

—Entregarlo íntegro en casa. Bueno, yo no lo entrego, porque no pasa por mi mano. Es papá.

—¿Te dan buena propina los domingos?

—No tengo asignada cantidad fija. Cuando necesito, pido, y me lo dan.

—¿Ahorros?

—Yo creo que algo habrá.

—¿No exiges cuentas?

—No.

—¿Eres desinteresado?

—Con la familia, como hay confianza, sí.

—¿Y en la calle?

—Procuro hacer buen papel.

—¿Cuánto gastas al mes en tus cosas?

—Según donde me encuentre.

—En Madrid.

—Lo que puede gastar un chico de mi edad.

—¿En lo que más gastas?

—En el cine. Todas las tardes estoy metido en él.



Paco y Carlos Corpas, dos amigos inseparables, paseando por la calle de Alcalá horas antes de emprender el viaje rumbo a Málaga, donde habían de vestirse de luces por primera vez esta temporada

—Películas preferidas.

—De gangsters y de cowboys.

—¿Carácter violento?

—No creo serlo. Me gustan las cosas alegres. Antes era más exaltado.

—Cambio.

—Como al público le gusta la simpatía y la vida enseña, pues se acostumbra uno.

—¿Te preocupas de ser simpático?

—No hago ningún esfuerzo por serlo.

—¿Novia?

—No.

—¿Hubo?

Los toreros hablan de todo menos de TOROS

CARLOS CORPAS

Perito mercantil frustrado.—Domicilio en la Plaza de toros.—La madre, como una reina, en el cortijo.—El papá, al teléfono, para hacer los quites.—Paco, el mejor amigo.—Gangsters y cowboys, películas preferidas.—Envío a los papás



Carlos Corpas, visto por Córdoba

—Tampoco.

—¿Admiradoras?

—Muchas.

—¿Escriben?

—Y llaman por teléfono.

—¿Qué quieren?

—Yo no lo sé, porque no me pongo.

—¿Las tienes miedo?

—Yo, no. ¿Por qué?

—¿Quién las despacha?

—Papá. Y la correspondencia.

—¿De qué habláis en casa?

—De lo que no se puede hablar aquí. Siempre de eso.

—¿No aburre el tema ya?

—La afición puede más que todo.

—¿Alternas con los toreros fuera de la Plaza?

—Si no se trata de amigos, no. Como tampoco me gusta frecuentar las tertulias taurinas.

—¿Tu mejor amigo torero?

—Mi hermano Paco. Y aparte él, con quien más he alternado ha sido con Jumillano y Antoñete.

—¿Tu mejor amigo particular?

—Paco también. Siempre vamos juntos.

—¿La mayor satisfacción que has tenido en tu vida?

—Haberme quedado este invierno de figura de los novilleros.

—¿Disgustos?

—Hasta ahora, ninguno serio.

—¿Sensible?

—No me afectan demasiado las cosas.

—¿Qué te preocupa más hoy?

—Afortunadamente, no tengo preocupaciones dignas de mención.

—¿Sueño?

—Lo que te dije de mamá: tenerla rodeada de comodidades.

—¿Y a papá?

—Verle alejado de todo este jaleo.

—¿Di algo a mamá desde aquí.

—No te preocupes, que no nos pasará nada.

—Ahora, a papá.

—Piensa bien lo que haces.

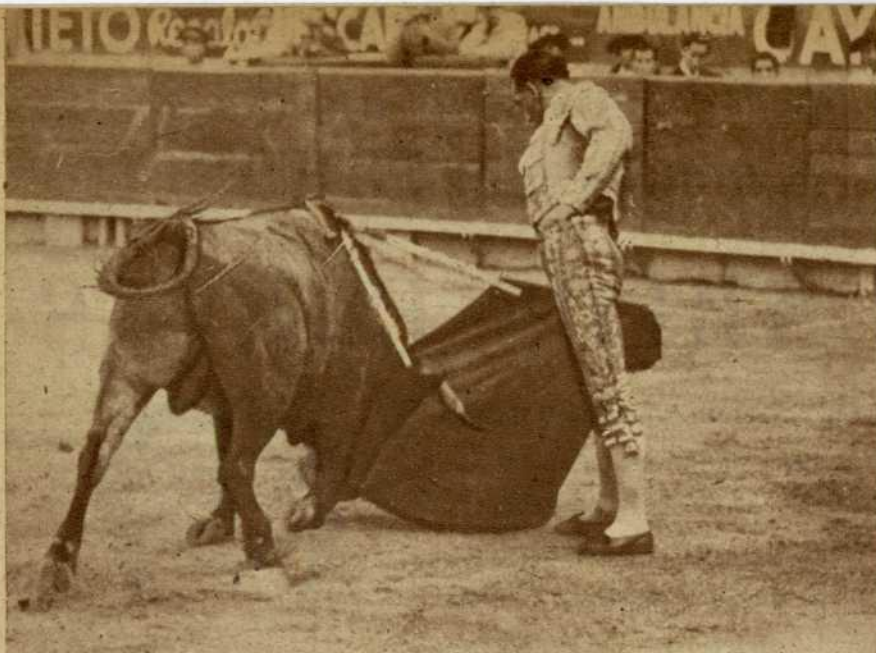
—Ojo, vista y al toro...

SANTIAGO CORDOBA



«Las admiradoras escriben y llaman por teléfono, pero no sé qué dicen, porque yo no me pongo al auricular. Es papá el encargado de despachar a las que marcan seis cifras y... la correspondencia» (Fotos Martín)

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



El día 24 de enero fueron lidiadas reses de La Laguna en la Monumental. «Cagancho», que se despedía, oyó aplausos y dió una vuelta al ruedo

Rafael Rodríguez, que fué segundo espada en la Monumental el día 24 de enero, dió la vuelta al ruedo en uno y fué aplaudido en otro. Fué cogido

La temporada taurina

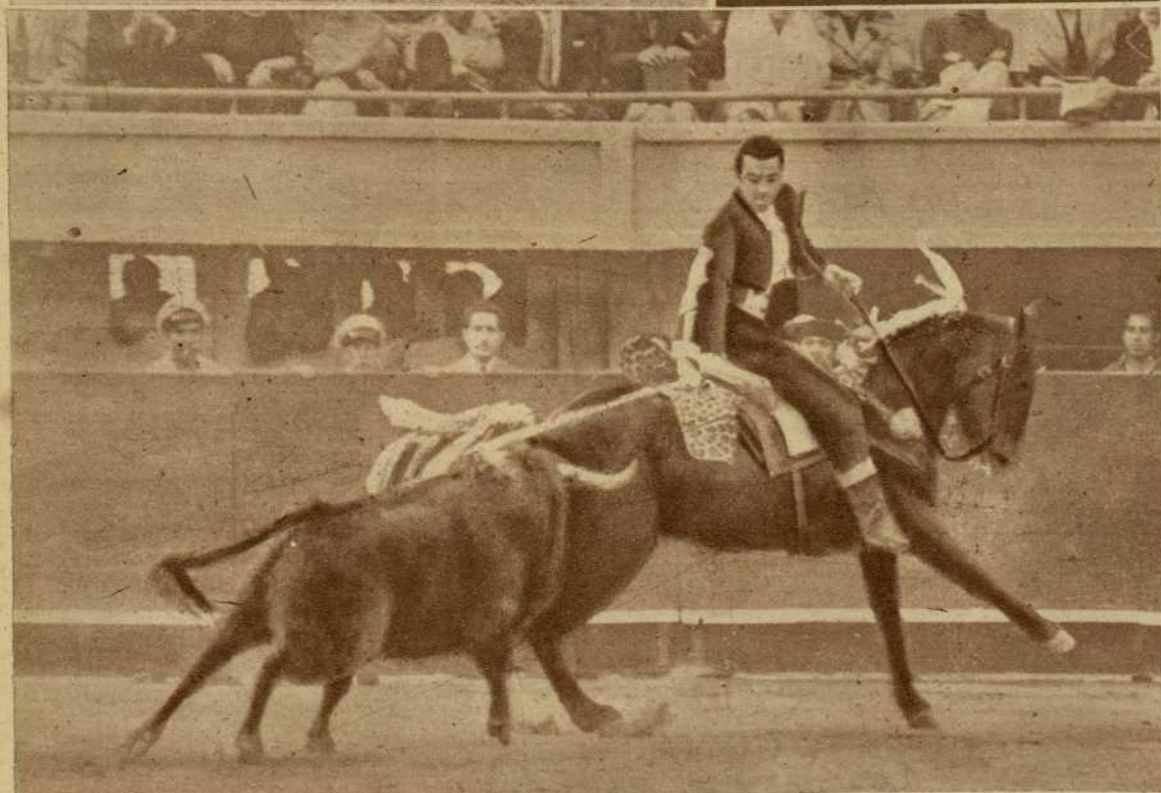
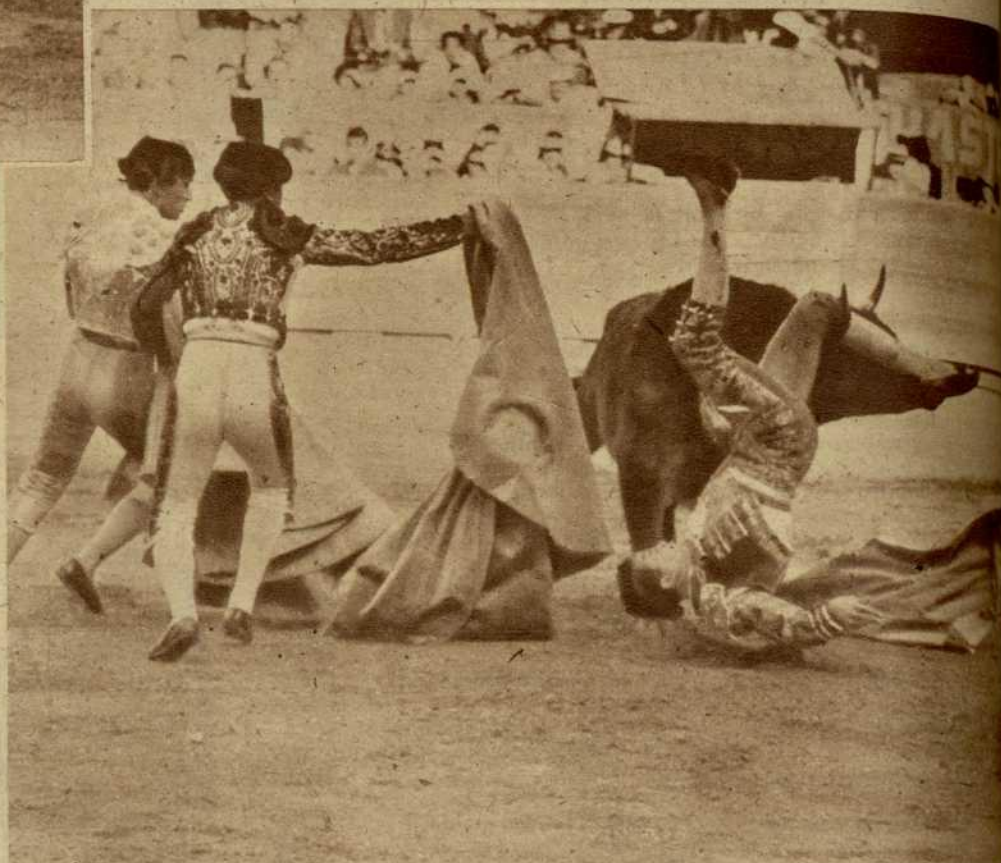
Las corridas en las plazas Monumental y El Toreo, de la capital, celebradas los días 24 y 31 de enero y 7 de febrero.

Fueron lidiadas treinta y nueve reses. Sólo dos fueron desorejadas por «Jumillano». Se despidió del público mejicano «Cagancho», y fué cogido por fortuna, leve, «Chicuelo II».

La corrida del 7 de febrero en El Toreo fué un mano a mano entre «Jumillano» y Guillermo Carvajal



«Pedrés» completó la terna del día 24 de enero en la Monumental. Toreó muy bien y fué aplaudido en uno y ovacionado en el otro

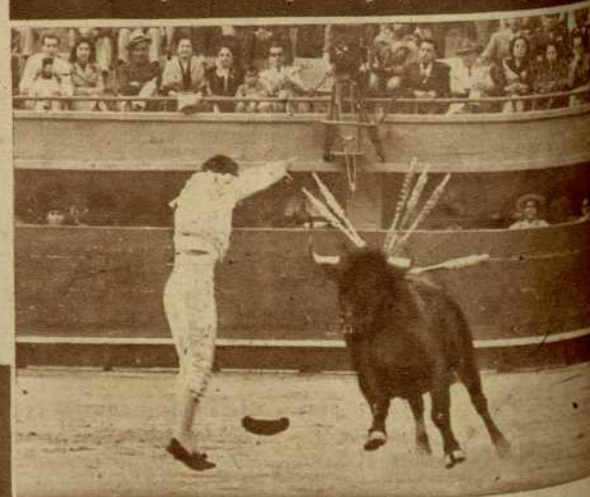


En El Toreo, el día 24 de enero, el rejoneador Cañedo se lució mucho con dos toros de Xajay. Estuvo muy valiente y fué ovacionado en ambos

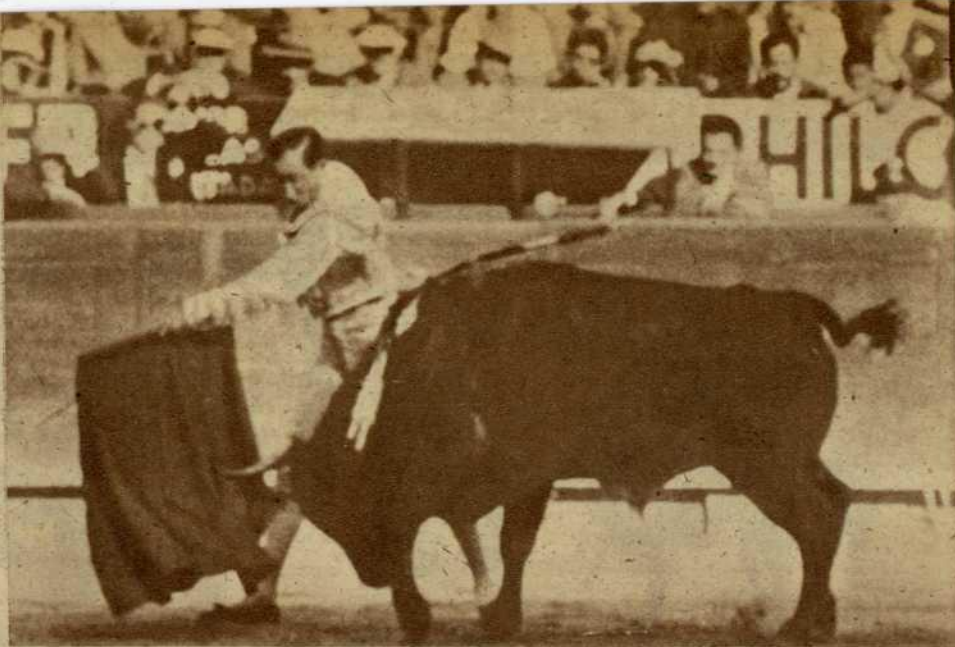
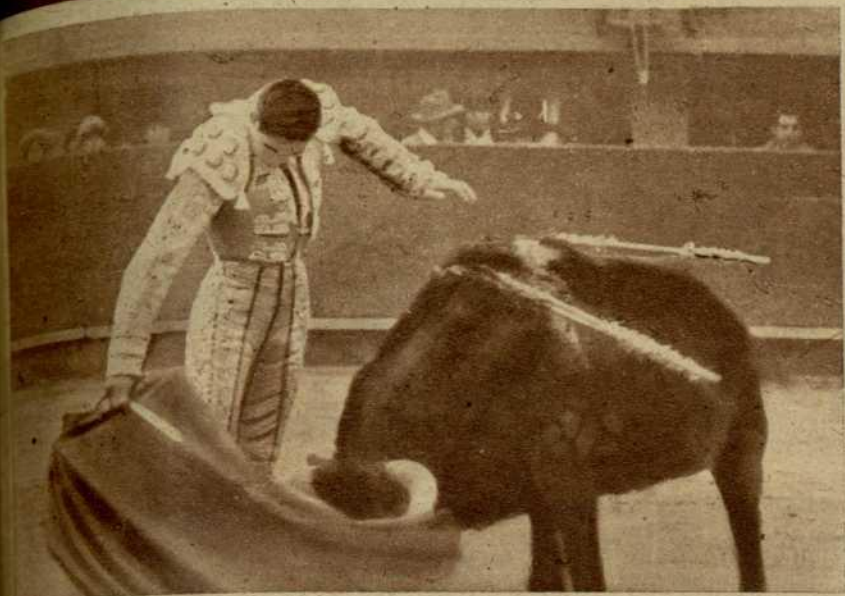
Luis Procuna, segundo espada el día 24 en El Toreo, fué aplaudido en sus dos toros. Le vemos en uno de los tres pares al cuarteo que puso



En lidia ordinaria fueron lidiados el día 24, en El Toreo, seis toros de Tequisquiapán. Antonio Velázquez, que fué muy aplaudido muleteando al toro que se rompió el pitón derecho

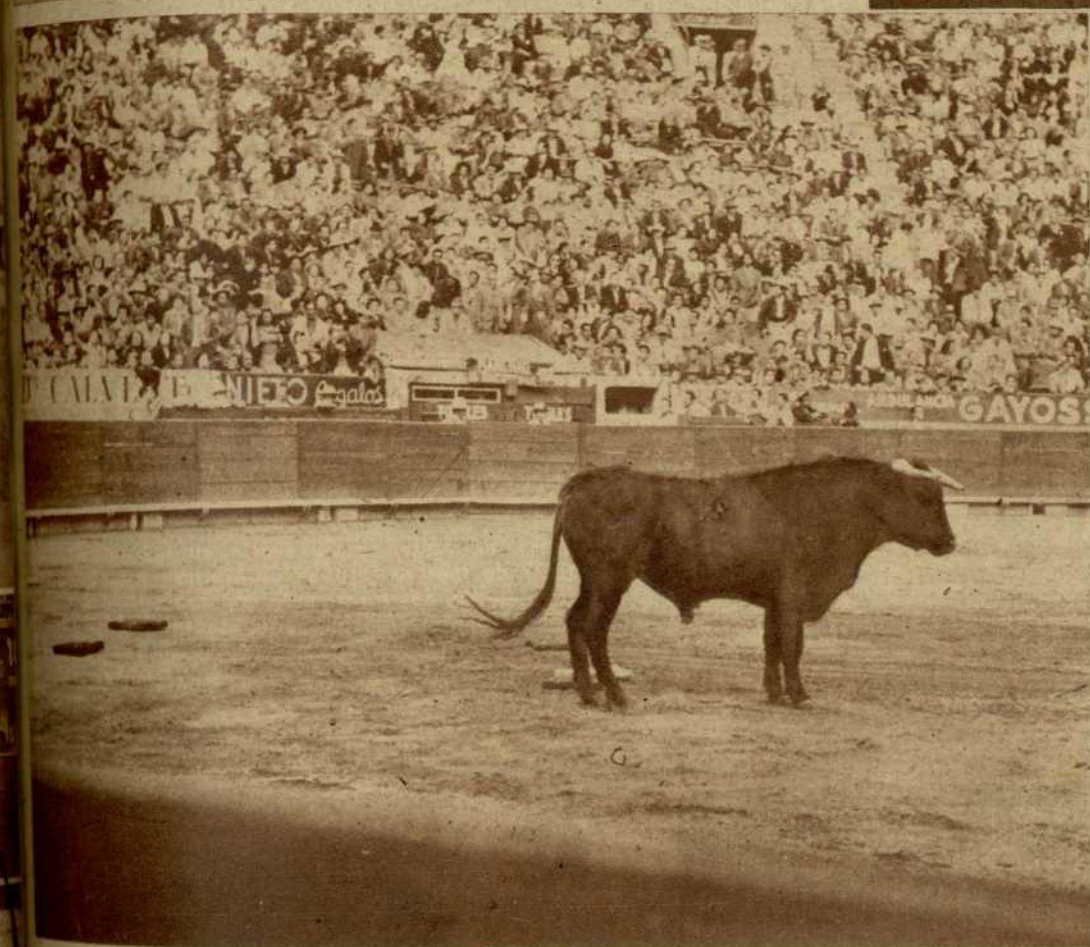


ina en MEJICO



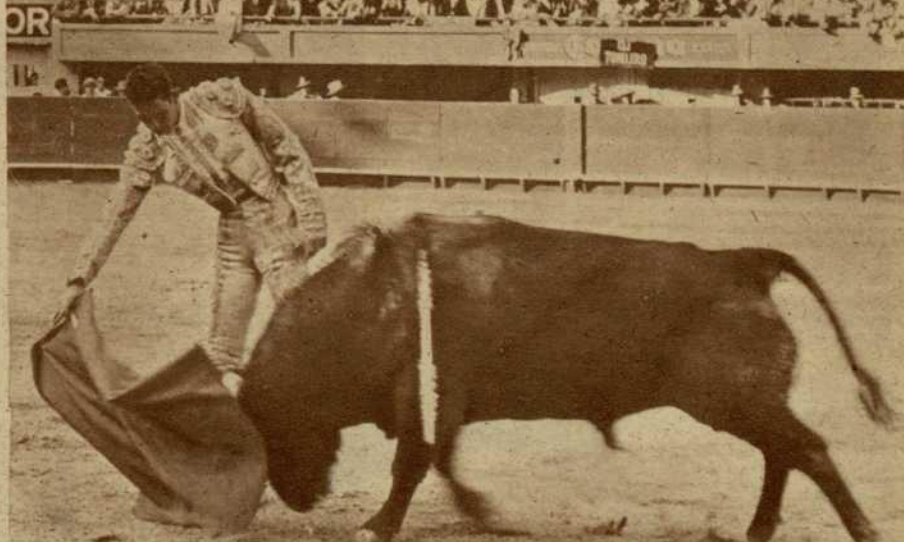
Aquí tienen ustedes a «Jumillano» muleteando al toro de Tequisquiapán, del que cortó las dos orejas la tarde del 24 de enero en El Toreo en donde tuvo un gran éxito

El domingo 31 de enero, en la Monumental, fueron lidiados dos toros de San Mateo y cuatro de Zacatepec. Ni «Armillita», que mató tres, ni Silveti lograron grandes cosas



No gustó al público la presentación de los toros de Zacatepec y hubo exaltados que patentizaron su disconformidad arrojando al ruedo almohadillas

Si «Armillita» y Silveti no consiguieron entusiasmar al respetable, tampoco nuestro paisano «Chicuelo II», que fué cogido, tuvo una gran tarde, aunque fué aplaudido



Para el último domingo de enero estaban anunciados en El Toreo Manolo Vázquez, «Jumillano» y Carvajal con reses de Mataricillas. Vázquez durante su faena al primero

«Jumillano» dió otra gran tarde el día 31 de enero en El Toreo. Cortó la oreja de su primero y dió dos vueltas al ruedo en el quinto. Terminada la corrida fué ovacionado

La temporada taurina en Méjico



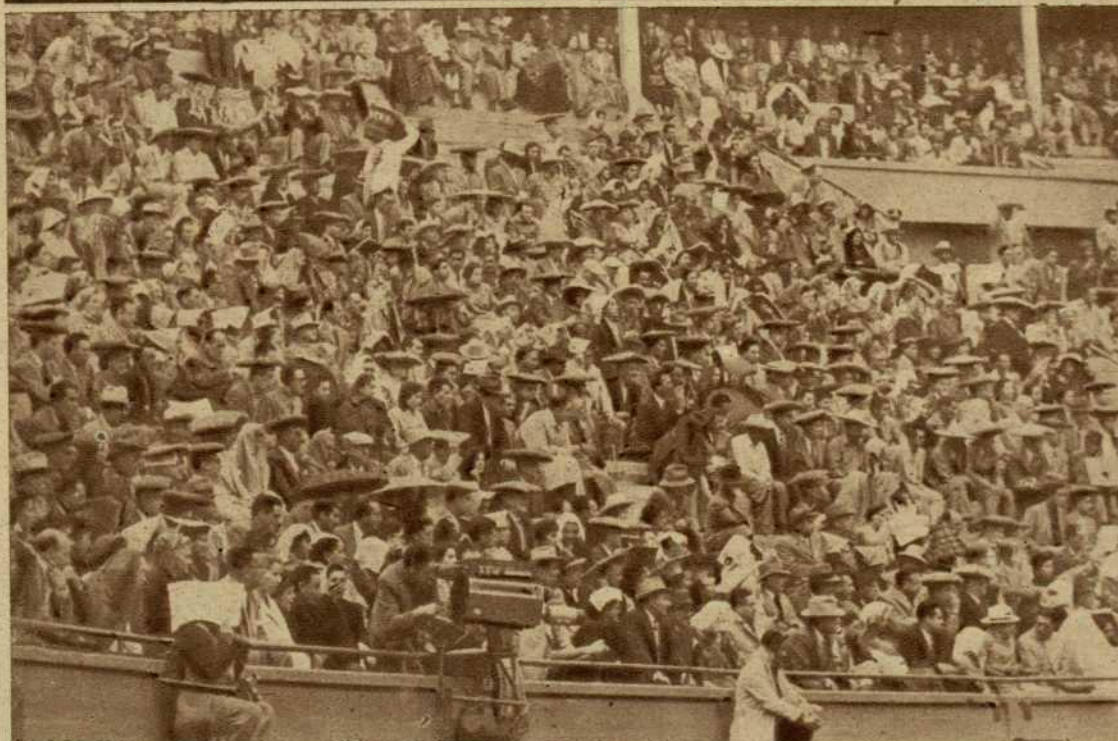
Lo mejor que hizo Carvajal en El Toreo el día 31 fué torear con el capote. Aquí le vemos en una apretada gaonera. Sus faenas fueron buenas y oyó aplausos



Juan Estrada mató, en la corrida de El Toreo el día 31, un séptimo toro de Zotoluca. Estuvo muy valiente, muleteó bien y al matar fué aplaudido



Juan Silveti alternó el día 7 de febrero, en la lidia de seis toros de Carlos Arruza, con «Pedrés» y «Antoñete» en la Monumental. Silveti fué ovacionado en uno y cumplió en otro

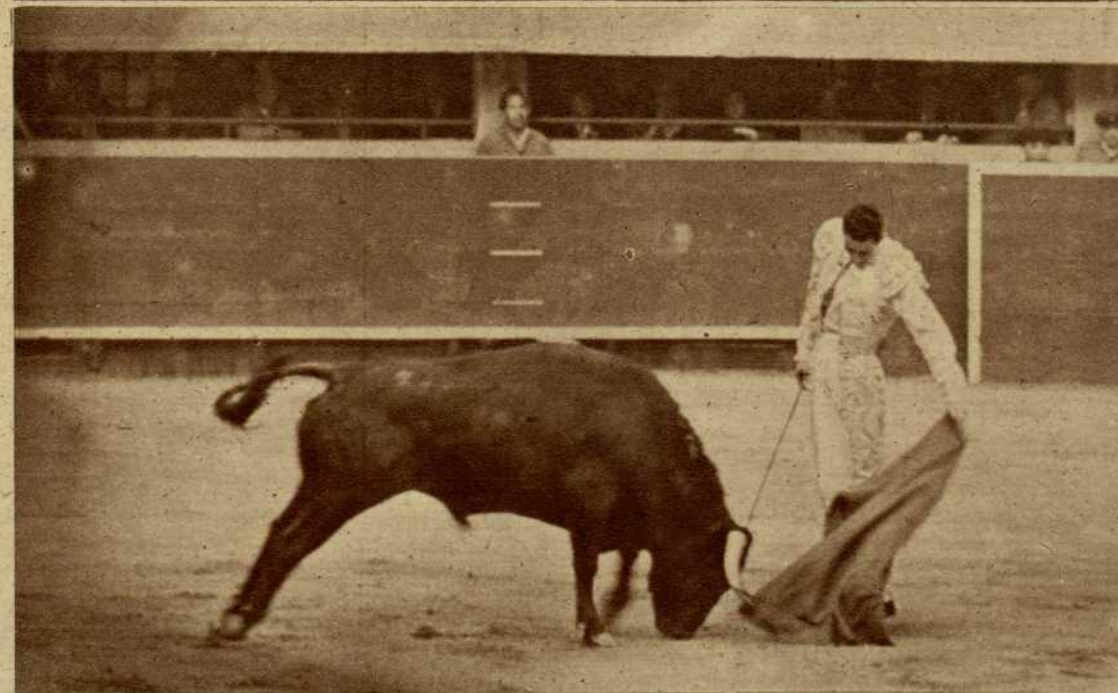


En El Toreo, con cuatro reses de Ernesto Cuevas y dos de Xajay, actuaron mano a mano el día 7 del actual «Jumillano» y Carvajal. Llovió durante la corrida

Antonio Chenel, «Antoñete», sustituyó a «Armillita» el día 7 en la Monumental, «Antoñete» no tuvo suerte con el estoque y no cortó orejas; pero fué ovacionado

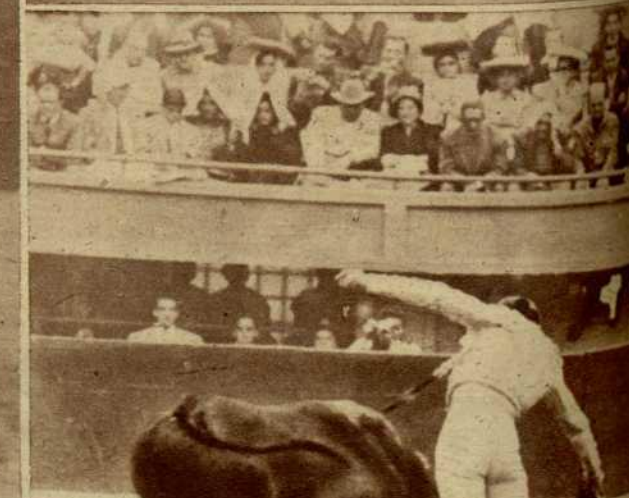


«Pedrés» ha tenido mala suerte en los sorteos. El día 7 de febrero estuvo voluntarioso y se hizo aplaudir en sus dos toros; pero en ambos tuvo que vencer muchas dificultades



«Jumillano» en un natural. En esta corrida no cortó oreja Emilio Ortuño, pero dió varias vueltas al ruedo en sus tres toros y fué ovacionado constantemente por la clientela de «El Toreo»

Guillermo Carvajal estuvo toda la tarde muy voluntarioso y con muchos deseos de hacerse aplaudir. Su labor fué buena, especialmente en el cuarto toro (Información Gráfica de la Agencia Cifra)



"CANTARERO" Colorado. Bien puesto. Divisa, encarnada y lila. Ganadería, don Vicente Romero, de Jerez.—Toro lidiado en el Puerto de Santa María (Cádiz) el 26 de julio de 1871 por las cuadrillas de los espadas José María Ponce, Manuel Fuentes, «Bocanegra», y Rafael Molina, «Lagartijo»

GALERIA DE TOROS FAMOSOS

XVIII



ESTE magnífico "toro de bandera", uno de los más destacados de cuantos se lidiaron en las Plazas andaluzas en la temporada de 1871, hizo una pelea extraordinaria en el primer tercio de la lidia. Con mayor bravura y codicia cada vez, creciéndose al castigo, y sin apenas dar tiempo a los picadores para situarse en suerte, tomó hasta 28 varas, dió 16 caídas y dejó siete caballos para el arrastre.

Tuvieron que salir al ruedo todos los picadores que tomaban parte en la fiesta, que eran siete en total, teniendo varios que visitar la enfermería, aunque con leves lesiones, por fortuna, y en vista de la admirable pelea de "Cantarero", los espectadores, entusiasmados, pidieron al presidente el recambio del toro, lo que fué inmediatamente concedido. Parece que la Empresa tenía el propósito de regalárselo al ganadero y que volviese a la chesca de donde había salido; pero eran de tal magnitud las heridas causadas por los varilargueros, que no pudo salvarse al animal.

El historial de la vacada jerezana de don Vicente Romero es el siguiente:

En el último tercio del siglo XVIII, las hermanas Antonia y Tomasa Espinosa, vecindadas en la ciudad gaditana de Arcos de la Frontera, labradoras de sólido prestigio, se propusieron fundar una ganadería brava, y al efecto adquirieron unos lotes de vacas a criadores de la región, las que unieron a varios novillos que para sementales compraron a don Francisco Martínez Salido, de Bormos, reses oriundas de la vacada sevillana del Convento de San Jacinto. Los productos de esta nueva ganadería los dieron a conocer las ganaderías en la Plaza de Sevilla el 10 de mayo de 1793 en corrida estoqueada por el gran rondeño Pedro Romero y el gaditano Juan Conde.

En Madrid, y con divisa negra, se lidiaron el 4 de junio de 1792 cuatro toros, que estoquean los

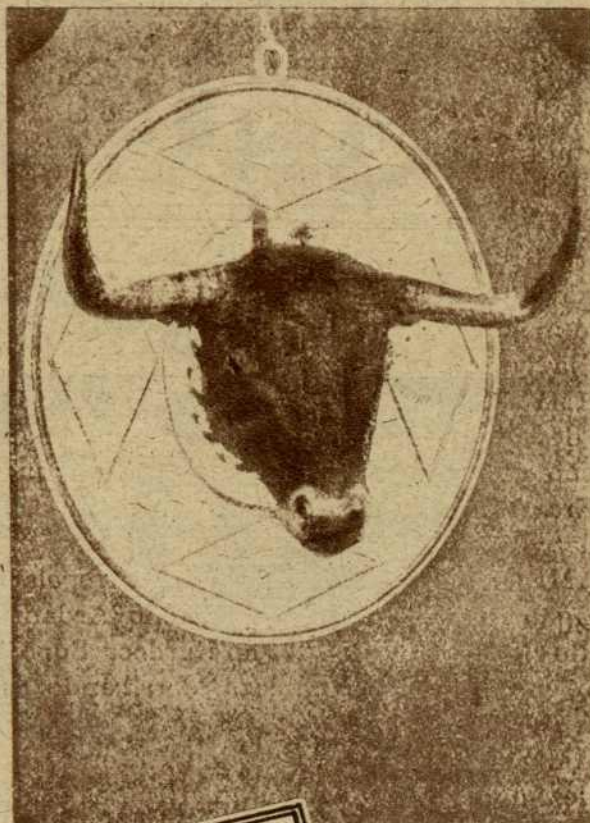
hermanos Pedro, José y Antonio Romero, apreciando los espectadores que las reses de doña María Antonia y doña Tomasa Espinosa compiten, en trapío y bravura, con las de Gijón, Gil y Segura, aquel día lidiadas.

En vista del éxito alcanzado se corren nuevamente toros de esta vacada los días 25 de junio y 9 de julio siguientes, con lo que las criadoras gaditanas pueden compartir los laureles con los más afamados ganaderos de la época. Hasta el año de 1816 continúan unidas las hermanas; luego, en el siguiente año, se disuelve la razón social, distribuyéndose el ganado, y doña María Antonia vende el que le ha correspondido a sus paisanos don Pedro y don Juan Zapata que a su vez dividen la pía, administrando cada uno su parte.

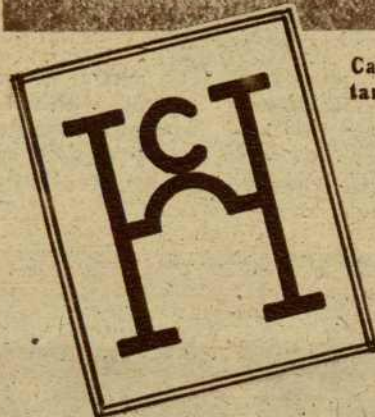
El primero de estos hermanos que presenta sus toros en Madrid es don Juan Zapata, quien lo efectúa con divisa celeste y blanca el 1 de junio de 1818, en corrida estoqueada por Jerónimo José Cándido, "Curro" Guillén y Juan Núñez. Tres semanas después, el día 22 del mes citado, se lidian las reses del otro hermano, el presbítero don Pedro, quien los distingue con cintas morada y negra, actuando en la lidia los mismos espadas de la corrida anterior y dando buen resultado, tanto unos como otros bichos.

Pasaron los años, y poco después del de 1840, volvió a reunirse este ganado, pues don Juan José Zapata hereda la ganadería de su padre, don Juan, y luego la de su tío don Pedro, y juzgando excesivo el número de cabezas reunido, lo dividió en tres lotes, vendiendo dos y quedándose con uno bien seleccionado.

A nombre de don Juan José, y con divisa encarnada y celeste, se estrena el nuevo ganado en Madrid el 11 de octubre de 1847, siendo lidiados por las cuadrillas de "Cúchares", "el Chiclanero" y Casas. También dieron buen resultado los toros de este criador, traídos a prueba; pero no se lidian con mayor frecuencia, porque los empresarios de la Plaza de la Corte prefieren —por menor gasto de traslado— el ganado de Castilla y de



Cabeza del toro «Cantarero», de don Vicente Romero



Hierro de la vacada

VICTORIANO POSADA HACIA LA ALTERNATIVA



Cuando ya van a sonar los clarines de apertura de la temporada de 1954, el nombre aureolado de gloria del magnífico novillero salmantino, Victoriano Posada, irrumpe con impulso arrollador en la Fiesta, porque después de su triunfal campaña el pasado año en todos los ruedos de España y de su extraordinaria e intensa preparación invernal en las tientas de Salamanca, donde quedó de manifiesto que Victoriano Posada se encuentra en la plenitud de un arte incomparable, la afición espera su alternativa con la máxima expectación, pues la muleta mágica de este gran torero charro es, por su gracia, su majosa, su temple y su dominio, única en el toreo moderno.

Y Madrid, Valencia, Barcelona, Salamanca, Zaragoza, Castellón y Alicante se disputan el honor de montar este acontecimiento taurino, en el que Victoriano Posada dará el paso definitivo de su brillante carrera, y con ello la Fiesta tendrá en la temporada de 1954 el matador de toros que, por necesario, espera.

¿Dónde se hará matador de toros Victoriano Posada? Pronto lo sabremos.

la Mancha, como lo prueba el que de 170 reses lidiadas en las veinticinco corridas de este año, sólo treinta eran de Andalucía. Al morir don Juan José, quedó el ganado en poder de su viuda, que los presentó a su nombre en Sevilla en el año de 1855, no trayéndolos a Madrid.

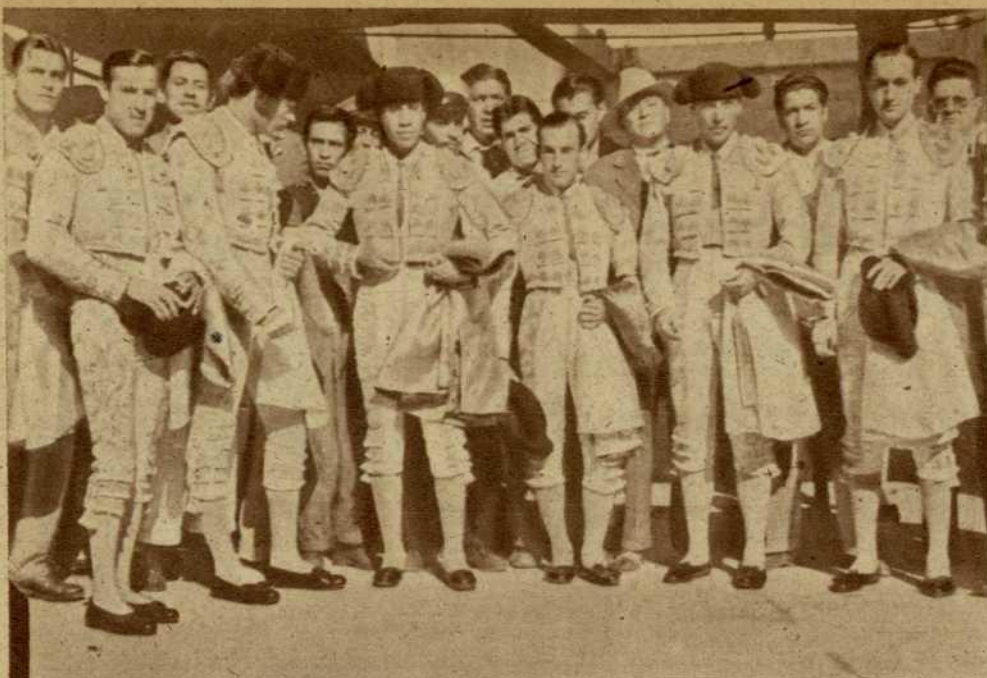
Esta señora vendió la pía a la Sociedad Agrícola Jerezana, entidad formada por los señores Romero, Cuarro, Borneo y Compañía, los que hicieron luego cesión de todas las reses a su consocio don Vicente Romero García, quien trajo a Madrid sus toros el 25 de abril de 1869, de cuya bravura y preciosa lámina dejaron memoria, especialmente los nombrados "Corrion" y "Reajero", aquel de preciosa pinta nevada y este retinto, que resultó de bandera, tomando hasta 19 varas de los picadores Curro Calderón y Marquell.

Esta corrida madrileña, y otras en Andalucía, acreditaron de tal modo el cartel de los toros de don Vicente Romero, que se vió asediada por las empresas, no pudiendo satisfacer todas las demandas. Por cierto, que al tener noticia los aficionados madrileños de que esa corrida del 25 de abril era traída en cajones, y por el ferrocarril, se disgustaron, suponiendo llegarían las reses resabiadas por el encierro y no darían el juego esperado, cerciorándose luego de cuán infundados eran sus temores.

En poder de don Vicente Romero García se hallaba esta ganadería cuando fué lidiado el toro "Cantarero", objeto del presente estudio.

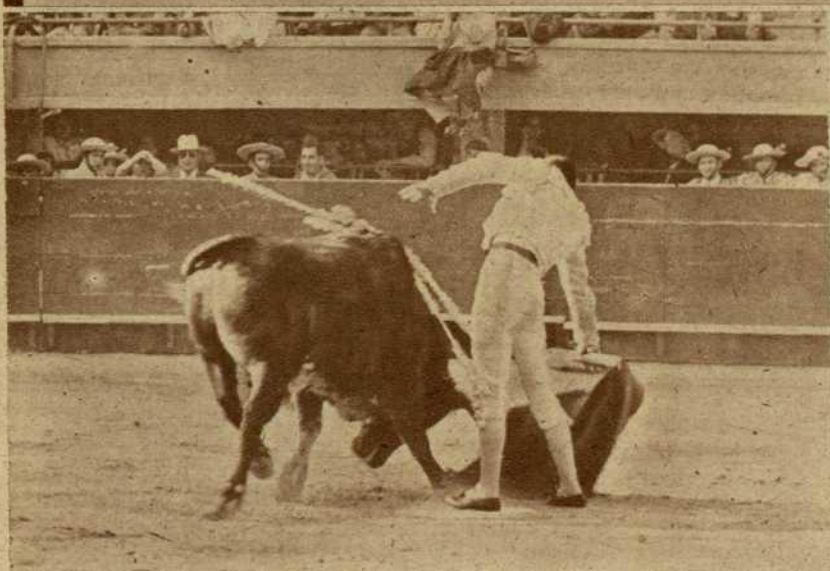
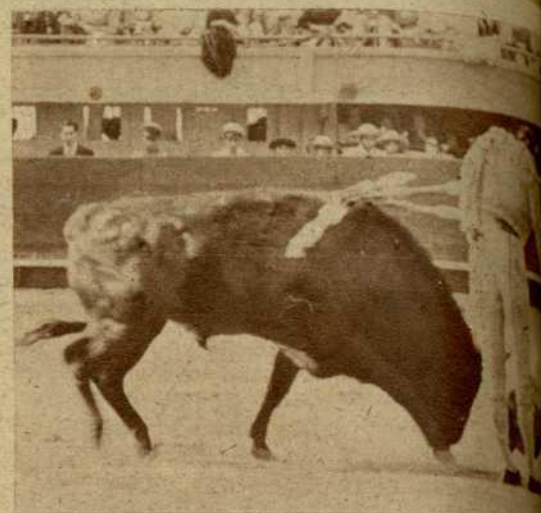
CURRO MONTES

La temporada taurina



Manolo Vázquez, Guillermo Carvajal, Jorge Medina, «Chicuelo II», Fermín Rivera y Julio Aparicio, de izquierda a derecha, antes de hacer el paseillo en El Toreo

El primer espada de la corrida de la Oreja de Oro, fué Fermín Rivera, que estuvo bien con capa, banderillas y muleta

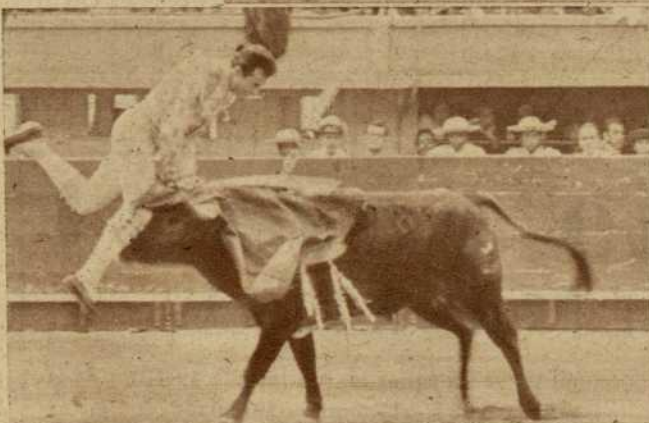


Jorge Medina fué el segundo espada de los seis que intervinieron en la corrida de la Unión y aunque su actuación no fué completa, tuvo momentos buenos con la muleta

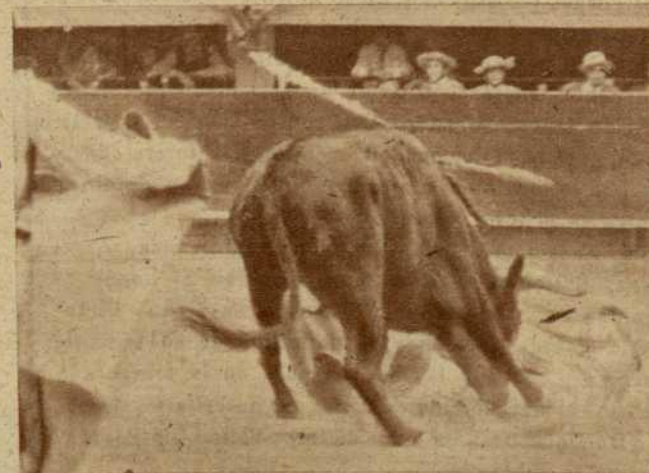
Un pase de pecho de Julio Aparicio que —en tremenda competencia con «Chicuelo II»— fué el espada que en la corrida de la Oreja de Oro consiguió el preciado trofeo



Manolo Vázquez tuvo que luchar con el poco estilo de su toro —que, como todos los de Coaxamalucán, tuvo poca bravura—, pero logró muletazos llenos de inspiración



Guillermo Carvajal no tuvo suerte ni con su toro ni en el trasteo, pues en la mayor parte de la accidentada faena anduvo a merced de los pitones de su mal enemigo



«Chicuelo II» hizo una demostración de toreo dramático; en el que también abundaron los momentos en que las emociones se trocaron en sustos, como éste que vemos

Sin embargo, por la valentía con que realizó su faena, «Chicuelo II» fué el torero que más competencia popular opuso a la concesión de la Oreja de Oro a Aparicio

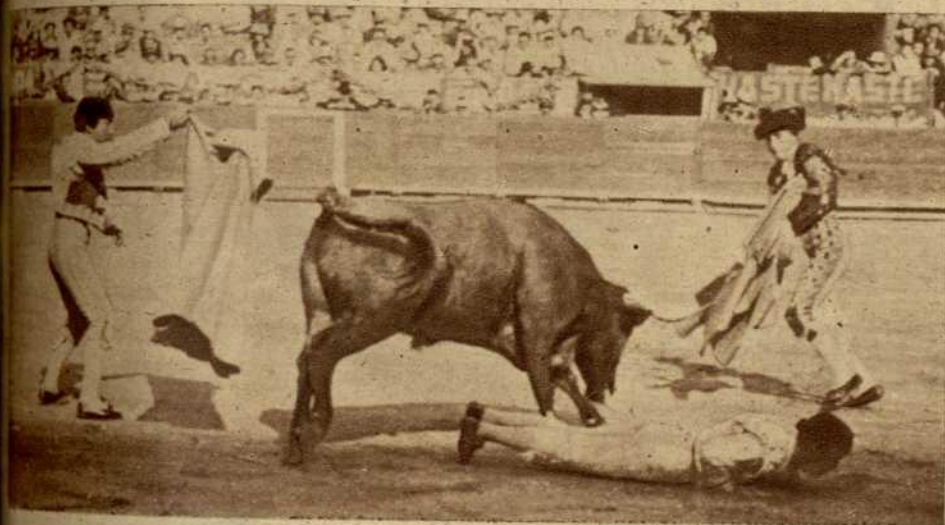
en MEJICO

Día 14. — En El Toreo, corrida de la Oreja de Oro, organizada por la Unión de Matadores, lidiándose toros de Coaxamalucan por Fermín Rivera, Jorge Medina, Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Guillermo Carvajal y "Chicuelo II"

Día 14. — En la Monumental México, corrida de La Covadonga, organizada por la Sociedad de Beneficencia Española, en la que se lidiaron toros de Torrecilla para "El Calesero", Pedro Martínez, "Pedrés", y Jaime Bolaños



Al iniciarse en la Monumental México en la misma tarde del día 14 — la corrida de La Covadonga, hubo un desfile previo de «chamacas» de extraordinario encanto



Alfonso Ramírez, «el Calesero», tuvo una tarde lucida en la que ganó un trofeo regalado por la Casa Domecq, pero hubo momentos en los que anduvo a merced del toro



Un excelente natural de «Pedrés», que sin haber una tarde completamente lucida, hizo dos faenas concienzudas y completas; para el trofeo votaron a su favor los de la sombra

Uno de los torrecilla de la Monumental hubo de ser devuelto a los corrales por manso y siguió, mansamente, a los cabestros (Información Cifra Gráfica de Méjico)



Sin embargo, lo bueno del capote de «El Calesero» no se continuó en la muleta, por lo que las faenas fueron irregulares y «Pedrés» le disputó, en este tercio, el trofeo

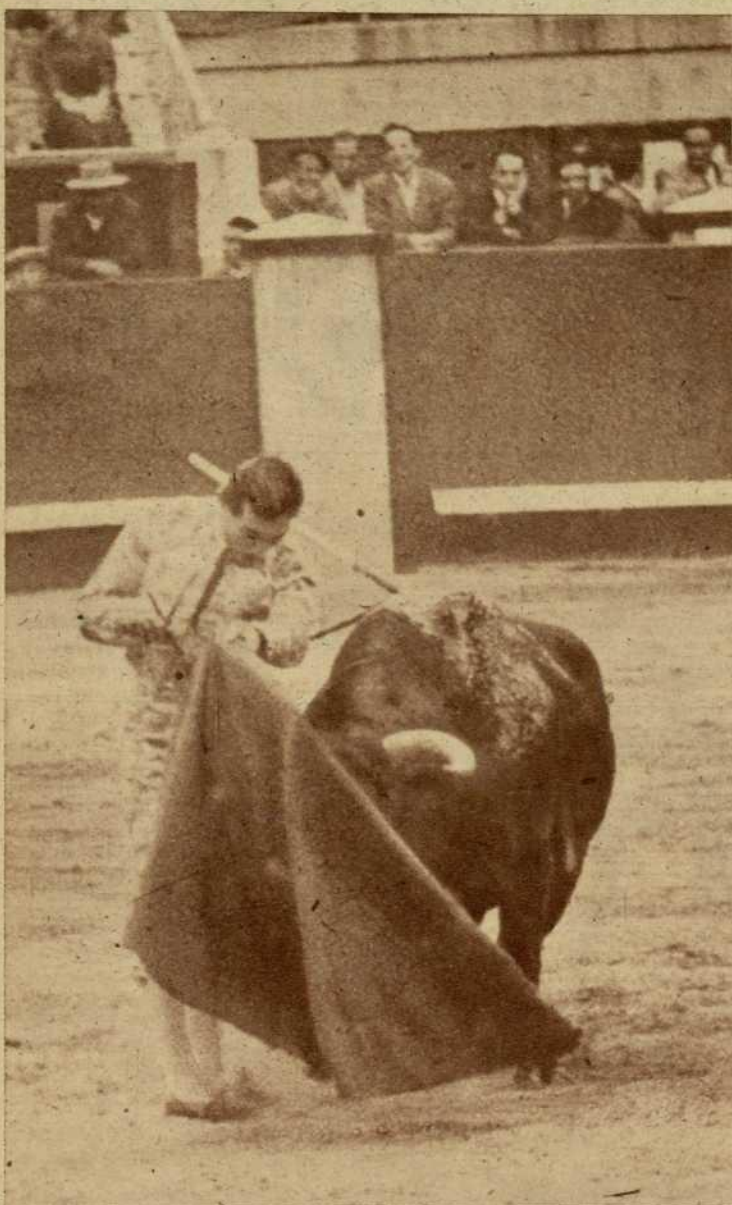
Jaime Bolaños, tercer alternante de la corrida de La Covadonga, hizo un ajustado quite por gaoneras, pero a esto quedó reducida su actividad durante la corrida



MARTORELL

DESPUES DE SU GRANDIOSO TRIUNFO EN GUATEMALA, REAPARECIO EN BOGOTA Y ALCANZO OTRO EXITO SIN PRECEDENTES

Cortó dos orejas y entre aclamaciones le llevaron a la enfermería



EL CALIFA DE CORDOBA

José María
MARTORELL

que cuenta por éxitos sus actuaciones en América, volvió a Bogotá después del enorme triunfo alcanzado en Guatemala. La afición bogotana, que esperaba al joven maestro de Córdoba, le aclamó, y acudió a recibirle con pancartas de saludo como estas que ilustran esta página.

El pasado domingo reapareció en el ruedo de Bogotá, acabando los billetes. En su primer toro, difícil, con el que estuvo

magníficamente torero, escuchó grandes ovaciones, pero en el segundo el éxito fué de clamor, de apoteosis. Oyó enormes aclamaciones, cortó las dos orejas, y al matar a su enemigo de una soberbia estocada fué alcanzado y resultó conmocionado, siendo conducido a la enfermería entre el delirante entusiasmo de la gente. Fué tal el éxito, que el público obligó a su banderillero Montaña a dar dos vueltas al ruedo con las orejas del toro antes de llevarlas a su maestro a la enfermería.

Por fortuna, el gran torero cordobés no tiene nada de importancia, hasta el punto de que, ante su éxito, vuelve a torear el próximo domingo.



Co
plén
da l
nefic
El
More
gene
Ca
a su
hizo
con
ta,
cuar
taric
chaz
al r
Pa
band
esto
sup
quir
Cl
el t
esto
llo,
to
mat
orej

La novillada del domingo en MALAGA

Novillos de Moreno de la Cova para Carlos y Paco Corpas y "Chamaco"



La Reina de la Prensa, Beatriz Parra, ve la novillada de la Asociación desde una barrera con la directiva

Carlos Corpas en un pase al cuarto de la tarde

Un par de banderillas de Carlos Corpas

Con buena entrada y tiempo espléndido se ha celebrado la novillada inaugural de la temporada a beneficio de la Asociación de la Prensa. El ganado, de Tina y Enriqueta Moreno de la Cova, ha sido soso, en general.

Carlos Corpas banderilleó muy bien a sus dos enemigos. En el primero hizo una buena faena, que remató con un pinchazo y una estocada corta, por lo que oyó palmas. En el cuarto de la tarde se mostró voluntarioso y valiente; acabó con un pinchazo y una estocada y dió la vuelta al ruedo.

Paco Corpas también se lució en banderillas. Su primera faena y la estocada con que la remató fueron superiores y cortó una oreja. En el quinto novillo cumplió y oyó palmas.

Chamaco estuvo muy valiente en el tercer novillo, al que mató de dos estocadas, un pinchazo y el descabello, y dió la vuelta al ruedo. Al sexto le sacó una excelente faena, lo mató de una estocada y cortó las dos orejas y el rabo.



Paco Corpas toreando a su primero por chicuelinas

Un buen pase en redondo de Paco Corpas



«Chamaco» hizo gala de un dramático toreo

Un pase de la faena de «Chamaco» al sexto
(Fotos Arenas)



En Salamanca y en gracia. Una faena de época con motivo de su debut. Tres inviernos en el campo charro. Su primer encuentro con Manolo Granero. "El gordo" profetiza

Xenius ha dicho que el poeta necesita del énfasis, y cualquiera sabe que escribir es, en cierto modo, hiperbolizar. Por si cupiera duda, he aquí lo que dijo de "Chicuelo" en una de sus primeras corridas, "El Adelanto", de Salamanca:

"Ya pueden ustedes echarle becerros a 'Chicuelo'! Si cuando yo fui estudiante me da por aprovechar el tiempo y por aplicarme a los libros tanto como a los toros se ha aplicado y ha sabido aprovecharse 'Chicuelo', a estas horas, lo menos soy ministro de Instrucción Pública."

Estas palabras pertenecen a la crónica de "El Timbalero", de 6 de agosto de 1917, y demuestran las muchas maneras que hay de decir las cosas, aunque, a veces, a costa de mezclar el agua con el aceite. Salvando, sin embargo, al entonces ministro de Instrucción Pública, que no tenía la culpa de nada, queda en claro la enorme impresión que produjo Manuel Jiménez, "Chicuelo", al iniciar su carrera en la ciudad salmantina, y no precisamente en la novillada a que se refiere "El Timbalero". Aquella era la tercera. La primera, la del debut del novillero —pues fué el primer espectáculo en que tomó parte Manuel Jiménez, "Chicuelo"—, tuvo lugar el domingo 24 de junio. Acababa de cumplir quince años. Dias antes, en Sevilla, "Zocato", su padrino y tío, le había dicho:

—Oye, niño!

—¿Qué quiere usted?

—Pues qué vas a debutar en la Plaza en que más querían a tu padre... En Salamanca. ¿Y sabes por qué? Porque allí se arrimó a los toros y toreó muy bien.

Entró así en la Plaza, como "el hijo de 'Chicuelo'", pero salió de ella siendo ya, por mérito propio, "Chi-

cuelo". "El Timbalero" resumió su actuación de esta manera:

"Yo confieso, con la mano puesta en el corazón, que no he visto presentación, ni en toreros chicos ni en toreros grandes, como la de este chiquillo en Sevilla. Ni tampoco he visto —y eso que vi oír: gar una oreja a Joselito en Madrid y presencié la enorme faena de Belmonte del 2 de mayo de 1914 en la misma Plaza de la Corte!— una faena tan completa, tan maravillosa, tan clásica, tan admirable como la que 'Chicuelo' realizó ayer." Pero por si "El Timbalero" puede parecer exagerado, ahí va lo que dijo "Payaro", del periódico de la competencia, "El Salmantino": "La faena que hizo fué de las que constituyen toda una historia de un diestro."

En esta corrida alternó con Juan Luis de la Rosa, conocido ya en aquella Plaza, y con Manzano, que sustituyó a Amorós, anunciado en los carteles. Desde aquel día la pareja novilleril codiciada por las empresas estaba formada: De la Rosa, "Chicue-

lo". Pareja que se doctoraría el mismo día y en distintas Plazas. Pero en Sevilla los dos, y el 29 de septiembre de 1919, "Chicuelo" recibió la alternativa en la Maestranza, de manos de Juan Belmonte; Juan Luis, en la Monumental, de manos de Joselito "el Gallo". Entre padrinos y apadrinados, ¡qué pòquer de ases!

Pero volvamos al hilo de la narración. "Chicuelo" empezó en Salamanca —y no en Torrejón, como se ha dicho y escrito muchas veces—, mostrándose maestro desde el primer instante y confirmando que el torero nace y no se hace. Ya en esta su primera salida acusó lo que había de ser constante de su carrera: el altibajo. Si al primer novillo —como todos los demás, de don José Manuel García— le hizo una faena colosal, en su segundo se "aperreó", y "Payaro" pudo escribir que "se le agotaron las cuartillas de anotar pinchazos e intentos de descabello".

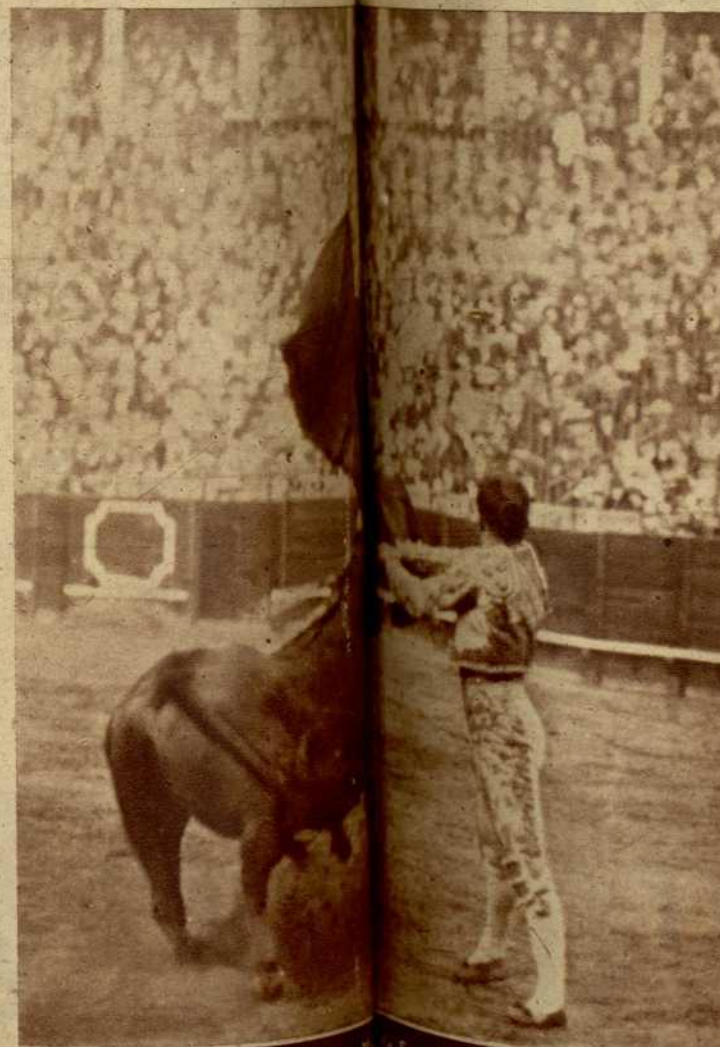
No era extraño en quien de golpe y porrazo se vió en una Plaza en espectáculo con picadores, pues "Chicuelo" no actuó de becerrista, como era costumbre por aquellos tiempos en los valores taurinos precoces. Ma-

Tres fotos de «Chicuelo» en su primera época. Aparece en tres épocas: vistiendo el traje de luces; enfundado en el paño azul del uniforme militar de entonces («Chicuelo» sirvió en el Regimiento de Artillería, número 34, de guarnición en Sevilla), y de... paisano

"CHICUELO" el torero de la gracia



La Plaza de toros de Salamanca, escenario de los primeros éxitos de «Chicuelo». Su padrino le había dicho que en Salamanca querían mucho a su padre y «Chicuelo» tenía mucho interés en triunfar en aquel ruedo...



«Chicuelo» en la Plaza de la Feria de abril de 1930. Era un torero consagrado... En esa misma Plaza, tomó la alternativa de manos de Juan Belmonte.

los cuatro sucesos, menudos en apariencia, pero trascendentes para la carrera artística del que los revisteros llamaban familiarmente, "el chava", "Manolito", "el chiquillo de Manolo" y "el sobrinito de 'Zocato'". El "Doctor Anás" —para que aprendan algunos a buscarse seudónimos— se preguntaba, después de una de estas encerronas, en el "Heraldo Taurino": ¿Asistiremos pronto a la confirmación de estos éxitos? ¿Llegará a brillar en toda su fuerza este nuevo astro que aparece en el cielo de la fiesta con destellos propios?

Los hechos contestarían al "Doctor Anás" en Salamanca, desde donde llegaban a Sevilla los telegramas rotundos en su concisión. Manolo seguiría en Salamanca por mucho tiempo, pues después de su triunfo puso allí su cuartel general, y de allí partió para todas las corridas de la temporada de 1917, en que alcanzó la cifra de doce. Nada, pues, de marcha fulgurante, sino de "despacio y buena letra", que era el lema de los apoderados de entonces, y especialmente de "Zocato".

La vinculación de "Chicuelo" a Salamanca, ciudad tan taurina como universitaria, fué decisiva en su formación artística y humana. Junto a su labor en la Plaza hay que contar su vida en el campo. Tres inviernos pasó el joven "Chicuelo" en los cortijos salmantinos, huésped mimado de don Andrés Sánchez y Sánchez, ganadero de rango y propietario de "Buena Barba", finca en la que permanecía meses y meses, sin

demostrar qué honorarios percibieron. De "Chicuelo" podemos decir que en la primera de la serie cobró 300 pesetas.

En Salamanca, "Chicuelo" alternó también con Granero, que entonces iniciaba la ruta triunfal que acabaría en tragedia. La primera novillada de los dos fué la segunda del diestro sevillano, completando la terna un "Reverte" de Valencia, a quien aquel día todo el mundo aconsejó que prescindiera de tan glorioso nombre. Granero no tuvo suerte, y fué cogido. "Chicuelo" mató por eso cuat o novillos, y sin dar el "do" de pecho —entonces, más que ahora, se decía así—, acreditó que conocía todos los secretos técnicos del toreo. Quizá por eso —dudoso, por modestia temperamental, del mérito de cuanto hizo—. "Chicuelo", aquella tarde, tras estoquear su último toro, se retiró, como quien termina su trabajo, ni triste ni alegre, y se sentó en el estribo. El público aplaudió aquel gesto de un torero que no buscaba los gestos. Y le hizo dar la vuelta. Una hora después, en el café Novelty se oía este diálogo:

—¿Camarero!

—¿Qué desea el señor?

—Una ración de riñones.

—¿A lo "Chicuelo"?

—¿Cómo a lo "Chicuelo"?

—Sí, señor; quiero decirle que si los desea usted con mucha salsa...

El torero de la gracia, además, había caído en gracia. Los caminos de la fama se abrían ya para él y los mejores vaticinios los alumbraban. En Sevilla se le seguía de cerca, y en una barbería —tan taurina como todas— del barrio de San Bernardo, Antonio Carmona, "el Gordo", profetiza, mientras golpeaba el suelo con el bastón, contestando la pregunta del "Doctor Anás": "Eze muchacho que ze yama er "Chicuelo", o mucho me equivoco o va a dar mucho juego..."

El "muchacho" del "Gordo" no era, sin embargo, más que un niño. Lo seguiría siendo por algún tiempo. Con la alternativa y todo, un día toreó con "Cocherito" —la despedida de éste—, y el diestro bilbaino, grande y fuerte como un roble, cuando los clarines anunciaron el pasillo, le miró como a un imberbe, y como si fuera a tomarlo en brazos, le dijo: "¿Vamos, nene?"

DON CELES



Una foto histórica. Aparecen en ella «Chicuelo», Manolo Granero y Juan Luis de la Rosa. Eran los días en que Manolo Jiménez soñaba con la gloria, en Salamanca. Sus compañeros también imaginaban triunfos y millones, pero la vida fué con ellos —con el pobre Granero y con Juan Luis de la Rosa—, demasiado rigurosa

SE habla de puyas nuevas, de puyas que se van a ensayar, a probar. Ya el año pasado nos sedujo el tema, porque siendo la suerte de varas de gran trascendencia para el resto de la lidia, bien vale la pena de dedicarle espacio, con la mejor buena fe, con el deseo de que la reforma que se implante sea eficaz y, a ser posible, duradera. Entonces se propugnó aquí la conveniencia de esperar... al toro, pues si, como se decía, se revalorizaba el toro, se exigía el toro con trapío, edad y peso, no parecía lo más conveniente reducir el castigo en tal circunstancia, sin perjuicio de introducir en las puyas los mecanismos que tendieron a evitar esos espectáculos, tan poco gratos como perturbadores, de enhebrar las varas o hincarlas hasta profundidades propias de estocada.

Inevitablemente, al hablar de puyas, como con cualquiera otra cosa relacionada con la suerte de varas, se suele hablar también de los petos, atribuyéndoles perjuicios para la lidia, que, de ser ciertos, podríamos dar por seguro que desde que se establecieron no habíamos visto llegar un toro en condiciones para el desarrollo del último tercio, y esto no es así. En los tiempos en que comenzaron a ensayar los diversos modelos de petos, todas, o casi todas las opiniones, fueron adversas a su implantación. Se aseguraba que los caballos morirían exactamente igual, tanto por cornadas en partes del caballo que necesariamente tenían que quedar descubiertas para la mínima libertad de movimientos del equino, o simplemente por los trastazos que recibirían. La experiencia ha demostrado, de manera inequívoca, que se ha reducido al mínimo el riesgo mortal y que se ha evitado el repulsivo espectáculo



de los caballos despanzurrados. En cuanto a eso de que los toros se "rompian" y "ahormaban", pudiendo cornear libremente a la indefensa bestia, no sabemos qué responder, porque entendemos que, contra el peto, los toros se "rompen" y se "ahorman" como antes. Aquello otro de que el toro, "al no sentir el calor de la sangre en los cuernos", huía desengañado, hace sonreír. El toro huía del caballo por la misma causa que ahora: por cobarde, por dolerse al castigo, por no tener ganas de entablar una dura pelea.

En otro orden de cosas, el establecimiento de los petos vino a resolver un problema que ya entonces planteaba la escasez de caballos y que hoy se encuentra singularmente agravado con la carestía.

Pero volvamos a las puyas. Deben conservar, las puyas en sí, sus características en el caso de que subsistan las disposiciones dictadas el año pasado con relación al peso de los toros; pero debe arbitrase un modelo con dispositivos eficaces que eviten la posibilidad, desdichadamente frecuente, de hundir en el toro un palmo o más de vara, y que ésta pueda quebrarse, dejando el casquillo entre las carnes del toro.

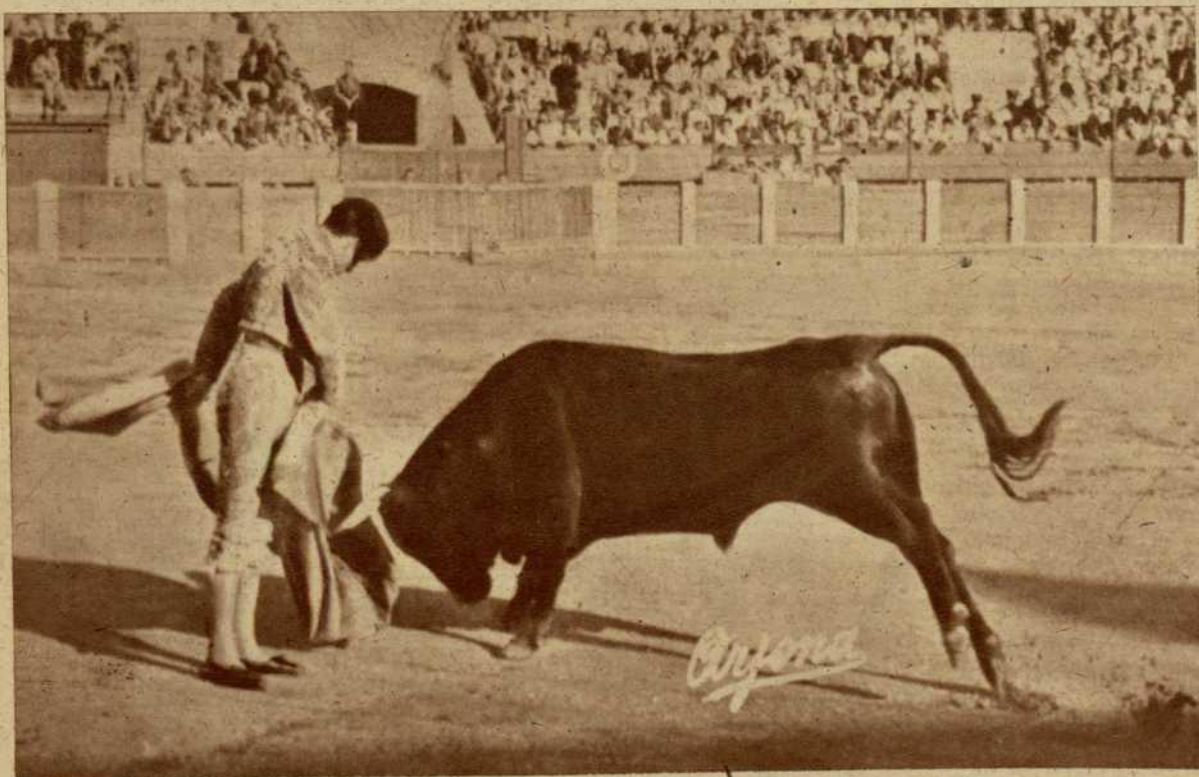
Si las puyas que se van a probar son menos hirientes que las actuales, atenuadas a características que señala el reglamento vigente, se daría una sensación lamentable, pues equivaldría a reconocer que los toros no son tales toros y que tampoco se abriga esperanzas en este sentido para un futuro más o menos próximo. La época del becerro quedaría resueltamente consagrada, y de ahí a la total desaparición de la Fiesta sólo faltaba un muy breve paso.

Cuando tantos males se ciernen sobre la Fiesta amenazándola seriamente, éste vendría a apertillarla. Ya no quedaría ni la esperanza de que surgieran "nuevos valores", porque no serían estimados. Esa desolación de los cosos de España y América de un año a esta parte llegaría al absoluto vacío. Los empresarios desaparecerían y dedicarían sus Plazas a otros espectáculos. Tendrían que ser los propios toreros —cosa que ya tiene graves antecedentes— los empresarios, con la cooperación en algunas ocasiones de determinados ganaderos. Y no sería cuestión de mucho tiempo la total desaparición de la Fiesta.

Estos supuestos pesimistas no son hijos de la propia desilusión, sino de una serena observación del panorama taurino. Nuestros deseos son muy distintos. Quisiéramos ver salir toros de trescientos sesenta y cinco kilos por término medio, de cuatro años cumplidos y con sus defensas intactas. Con esto, lo demás, lo bueno, lo que desean todos los aficionados vendría solo. Quizá algunos astros se eclipsaran, pero otros muchos vendrían a sustituirlos con ventaja. Traerían a la Fiesta lo que más falta le hace: ilusión. Vendrían por docenas, y como siempre ocurría, muchos no llegarían a nada, pero algunos quedarían y serían suficientes para sostener vivo el entusiasmo de los aficionados. Los relevos se efectúan todas las temporadas y llegan resueltos a irrumpir en los cosos y a colocarse a la cabeza de los veteranos. Las novedades se suceden sin interrupción y en la cima se sostienen los que pueden sostenerse, los que temporada tras temporada acreditan su resuelta voluntad de no dejarse ganar la partida. Porque así son o así deben ser los toreros.



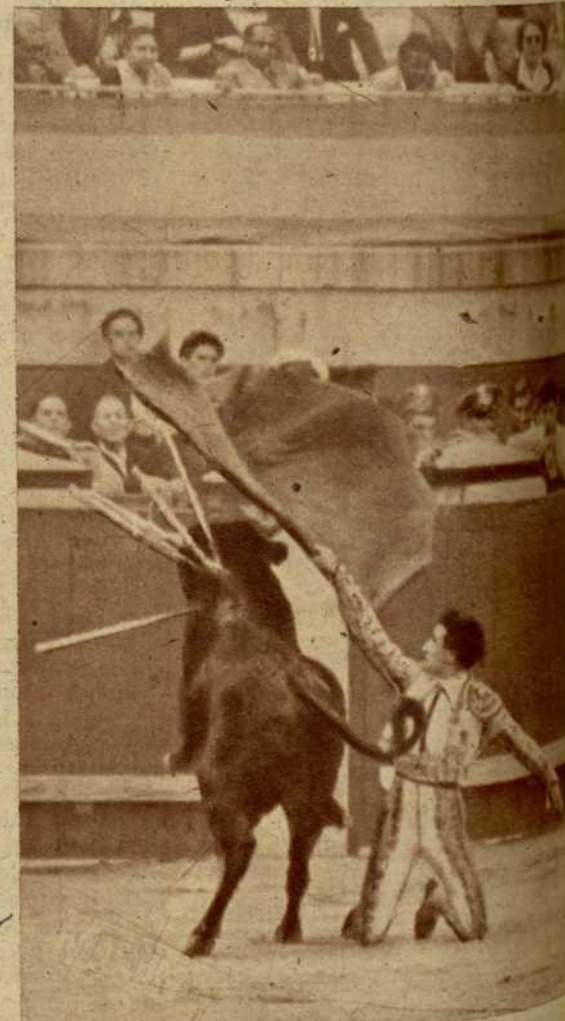
MANOLO ZERPA



QUE EN LA TEMPORADA DE 1954 SERA EL NUEVO MATADOR DE TOROS IMPRESCINDIBLE EN TODAS LAS FÉRIAS

MANOLO ZERPA COMENZARA SU TEMPORADA EL PROXIMO DIA 28 EN LA PLAZA DE TOROS DE MALAGA

Apoderado: ALBERTO HOYOS. Julio César, 4 y 6. Teléfono 20106. SEVILLA
Representante: MANUEL DIAZ, «Torero». Pericles, 12. Teléf. 31 59 58. MADRID





★ **NOVILLADA en ALCOCER** ★
Alternaron con éxito Juan Bravo y Gabriel Rovira

El paseillo, con Juan Bravo y Gabriel Rovira, el sobresaliente, un jaco chiquito y peludo y, de añadidura, un perro

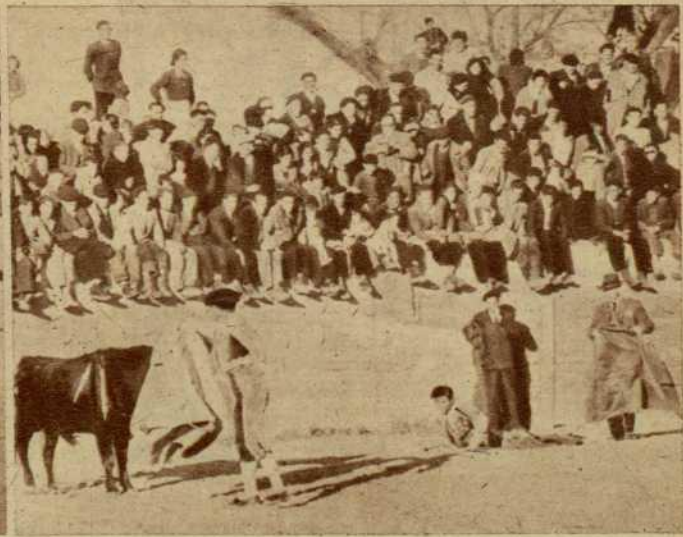
¡Ya está el torito en la Plaza! Esta aún está sin terminar y con los árboles del fondo tiene ambiente cortijero



Los del fondo están hechos unos «pájaros», aunque no lo son. En los árboles han improvisado su «tendido de los sastres», mientras en primer término, Gabriel Rovira torea y corta orejas



Cano



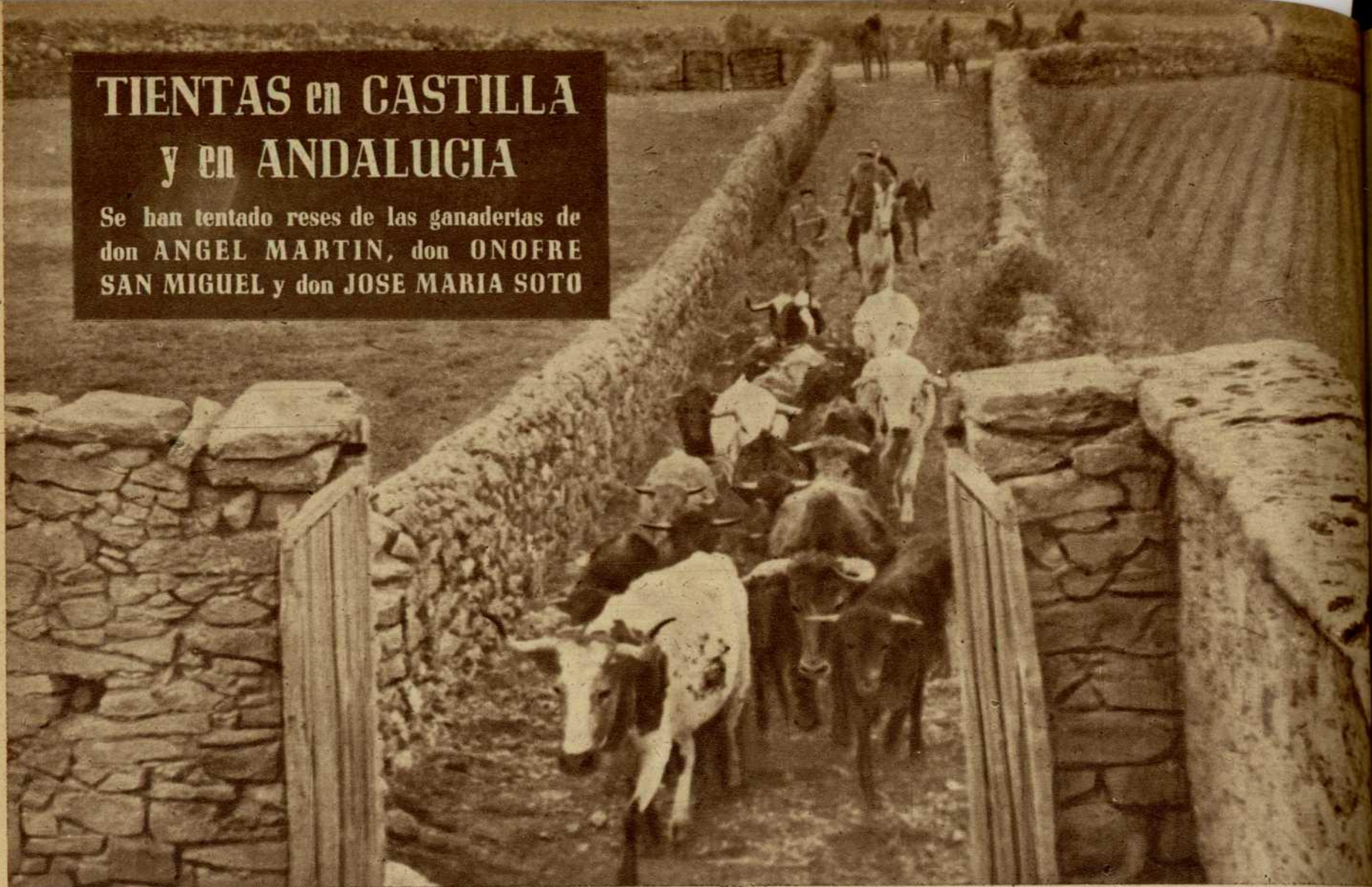
Un doblón de Juan Bravo que puede traer al muchacho muchos de los otros doblones

El banderillero se asusta... y corre. ¡Qué va a hacer! Como el novillero no consulta

Cogida, emoción y espectador con gabardina al quite
 (Fotos Cano)

TIENTAS en CASTILLA y en ANDALUCIA

Se han tentado reses de las ganaderías de don ANGEL MARTIN, don ONOFRE SAN MIGUEL y don JOSE MARIA SOTO



Con tiempo desapacible se realizaron las faenas de tienta de las reses del ganadero salmantino don Angel Martín

Negó durante la tienta de las reses del señor Martín. A pesar de ello torearon mucho los novilleros Victoriano Posada, Juan Bravo, Paco y Pepe Rodrigo, José Lahuerta, Francisco Ortuño y Bernardó

También en la finca del ganadero salmantino don Onofre San Miguel hubo tienta de reses. Intervinieron en las faenas los novilleros Victoriano Roger, «Valencia»; Angel Prieto y Tomás Redondo «Pelayo» (Foto Los Angeles)



Campo andaluz. Se acerca al caserío la punta de ganado que va a ser tentado en la placita de la finca de don José María Soto bajo la dirección del novillero Jaime Ostos (Foto Arjona)



A buen paso han llegado las reses hasta las proximidades del cortijo; ya cerca, los bueyes han frenado el ímpetu de la tropilla y el encierro se hace normalmente (Foto Arjona)



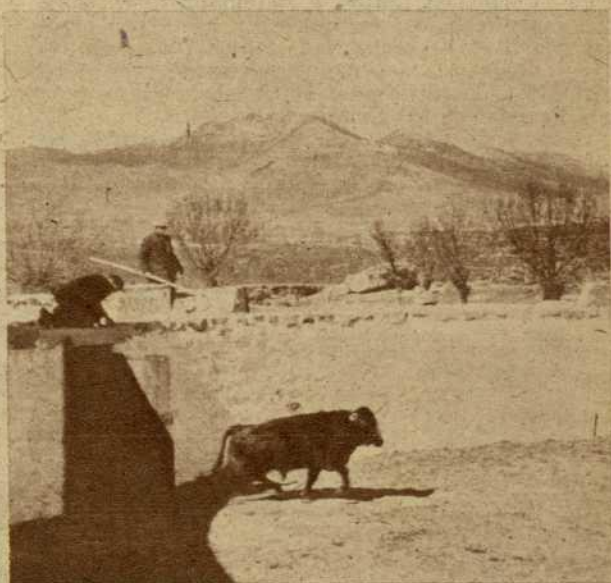
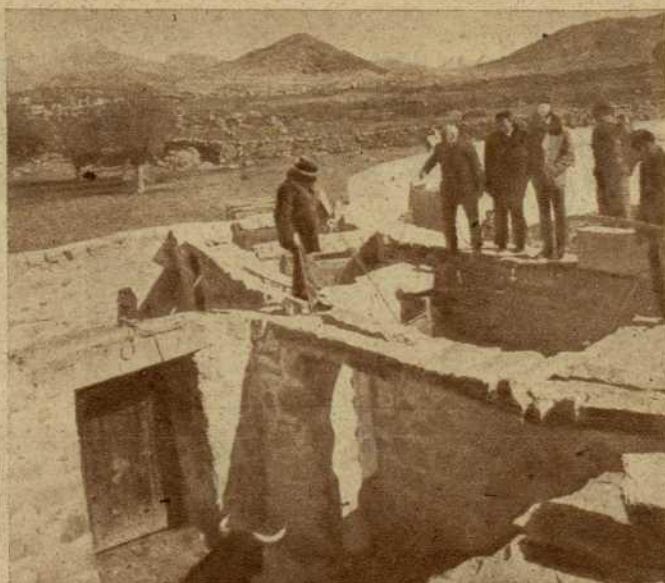
Después de la tienta, que ha dado muy buen resultado, posan para el fotógrafo José María Soto (hijo); el ex torero Antonio Pazos, don José María Soto, don Angel Pazos y Jaime Ostos (Foto Arjona)

TIENTAS de machos en LOS LABAJOS

Actuó de tentador el picador «HIENA»
Dieron gran resultado las reses de GARRO y DIAZ GUERRA



Los toros en el campo castellano. Fondo de cumbres nevadas y pasto nuevo prometedor.



Llega al caserío la brisa del Guadarrama, y antes de empezar la faena es bueno tomar algo caliente

Los ganaderos dirigen personalmente la faena del apartado, que es siempre delicada

Así salió el primero de los toros tentados. Buen salida y magnífica pelea después



Los toros bravos se arrancan a los caballos como lo hace este ejemplar de la vacada de Garro y Díaz Guerra dió muy buen resultado

El picador ha sido derribado y como en esta tienta no se puede torrear, hay que hacerle el quite a cuerpo limpio (Reportaje gráfico de Cano)



MARIANO Benlliure y Gil, el más famoso, popular y fecundo escultor y pintor de nuestro tiempo, nació en El Grao (Valencia) en septiembre de 1862. Murió en Madrid, lleno de honores y laureles, el día 9 de noviembre de 1947. Su vida duró ochenta y cinco años y dos meses, cuando ya su vista se apagaba y el pulso, débil e inseguro, hacía temblar su amplia mano pecosa, de artesano, que tantas y tan extraordinarias obras de arte creara. Su vida fué de continuo trabajo. Trabajando le sorprendieron los primeros síntomas de la muerte, que había de ser casi inmediata; trabajando vio pasar por su Estudio todo un trozo de la historia de España, representada por sus hombres más significativos; trabajando escribió una de las páginas más importantes de la estatuaría y de la imaginería españolas; trabajando paseó en triunfo por el mundo la perennidad gloriosa de la escultura y del arte hispánico del posromanticismo; trabajando, en fin, se modeló su alma a las más bellas formas de la idea y del pensamiento. Español, artista y valenciano por encima de todo, su vida de gran señor, llena de anécdotas y de detalles pintorescos, fué un canto entusiasta y fervoroso al trabajo.

Hijo de una humilde familia —su padre fué pintor decorador y su hermano José uno de los más ilustres pintores valencianos de este siglo—, el pequeño Benlliure ingresó muy pronto en un colegio de monjas de Valencia. Estudioso, aplicado, con un gran respeto hacia todos los que le rodean, Mariano, Marianet, como él quería que le llamaran, vestido con su delantalillo, atiende a las clases, pero no habla, porque... es mudo, mudo desde su nacimiento y hasta los nueve años, en que, sin intervención quirúrgica alguna, sus labios empiezan a pronunciar las primeras palabras.

Yo, que fui un gran amigo de Benlliure; yo, que conviví con él muchas horas de los últimos años de su vida, no pude escucharle nunca la narración de sus primeros años, sin que una lágrima empañara mis ojos, mientras algo agarrotaba mi garganta. ¡Pobre don Mariano!

"Como no podía distraerme charlando con mis compañeros, me entretenía en dibujar cuanto veía —nos dijo una vez—. Además, moldeaba en cera figuritas de santos, y las monjas me premiaban estos trabajos con dulces, y hasta con algunas perrillas. Creo que las monjas conservan todavía alguna de aquellas figuritas de cera... En realidad, a los ocho años ya ganaba yo muy buenos jornales en los talleres de escultura."

¡A los ocho años! Tenía seis cuando realiza en cera su primera obra taurina: "Frascuelo entrando a matar". Un año después, Benlliure realiza una segunda composición taurina, que si no tiene



Mariano Benlliure en los últimos años de su vida.
Dibujo de Enrique Segura

la gracia de la primera, el trabajo es ya de un meritísimo escultor.

Después del colegio de monjas —es todavía un niño—, el pequeño Mariano ingresa en el de los P. P. Escolapios, hasta 1873 en que, con sus padres, viene a residir a Madrid. Su primer contacto con la crítica, los compañeros y el gran público, lo tiene a los catorce años en que presenta en la Exposición Nacional de Bellas Artes un pequeño grupo escultórico en cera, representando la llegada de un picador, y es muy joven, un muchacho sin gran experiencia de la vida, cuando, acompañado de su hermano José, marcha a Roma, la que ha de modelarse su temperamento, su cultura y su sensibilidad, agudizándose en el aquel delicado sentido de la belleza y de la estética que presidió toda su obra artística. ¡Italia! ¡Roma! El ya estimable escultor se emborracha, si así puede decirse, de aquel ambiente de sutilidades exquisitas, de aquel ambiente del más puro arte clásico que le rodea. Cuatro años permanecerá en la ciudad cuna de la civilización y de la cultura de occidente, en la mística y museal ciudad de los Papas; cuatro años que son los de más hondas repercusiones en su emocionabilidad creadora. ¿Quién había de decirle que pasado el tiempo habría de dirigir la Academia de España en la capital de Italia! En 1884, con un envío desde Roma, obtiene en la Exposición Nacional de Bellas Artes una segunda medalla. Se trata de un monaguillo que se ha quemado los dedos con un incensario. Lo tituló "Accidente", y fué adquirido por un español ilustre: el duque de Fernán Núñez. En 1887 y 1890 obtiene, en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, sendas medallas de oro, y en 1895, votada por los propios artistas, la Medalla de Honor. Ingresa en la Real Academia de Bellas Artes

* EL ARTE Y LOS TOROS *

Vida y obra taurina de un valenciano insigne

Mariano Benlliure



Cartel pintado por el genial escultor don Mariano Benlliure (Colección particular de su hermanadoña María Benlliure y Gil en Valencia)

Mariano Benlliure a la edad de cinco años. Dibujo inédito realizado por su hermano el ilustre pintor, entonces un muchacho, José Benlliure Gil

de San Fernando, se le nombra miembro del Instituto de Francia, consigue medallas de oro en las Exposiciones de París, Berlín, Viena, Roma y Múnich. En 1917 es nombrado Director General de Bellas Artes, desde cuyo cargo crea la residencia de paisajistas en el antiguo Monasterio de El Pardo y el sistema de intercambio artístico con Francia, por el que se celebra una exposición española en París y otra de arte francés en Madrid. Al cesar en la Dirección General de Bellas Artes es nombrado Director del Museo Nacional de Arte Moderno, que desempeña con felices iniciativas durante algunos años. Su obra escultórica es inmensa y trascendente. Nacido y formado en ese momento realista del arte posterior al posromanticismo, su labor responde a una fase de la vida creadora española, y es curioso observar que, habiendo sido el más fecundo y notable escultor de su tiempo, fué además un excelente pintor y un extraordinario dibujante. Ya fallecido hubo de celebrarse una exposición póstuma de parte de su obra pictórica.

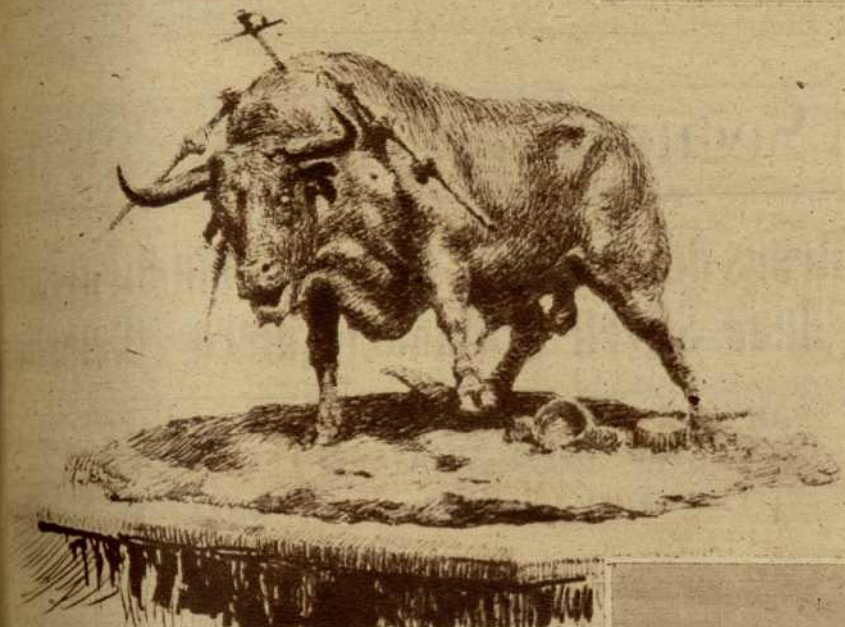
Sus bocetos, apuntes y anotaciones dibujísticas son extraordinarias y están llenas de gracia, soltura y movimiento.

«El instrumento y la materia —dijo en una ocasión Benlliure— con que primeramente ha de habérselas el escultor, es con el papel y el lápiz. El escultor necesita del dibujo más que el pintor, y



«Un natural», cuadro boceto al óleo por Mariano Benlliure (colección de don Javier Goerlich, de Valencia)

«La estocada de la tarde», boceto hecho a pluma para su célebre y valiosa escultura (dibujo original propiedad de doña María Benlliure Ortiz)



quizá, aunque parezca paradójico, más que el mismo dibujante, pues incluso la propia tarea del modelado comprende la de dibujar, ya que en la escultura han de ir todas las líneas de la figura, todos los contornos y todas las dimensiones.

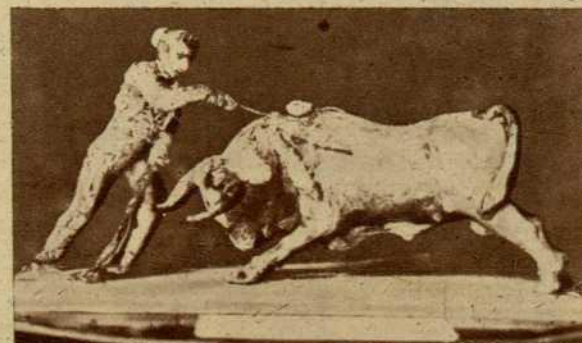
En los últimos años de su vida aún se le veía en su barrera de la Plaza de toros de Madrid y de Valencia, cuya afición a las corridas y a su ambiente no decayó un solo momento. Amigo de todo el mundo, escritores, artistas, políticos, hombres de ciencia, etc., también lo fué de los toreros, muchos de los cuales desfilaron por su estudio y hasta se sentaron en su mesa.

Ya anciano, aún asistía a las sesiones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y a las de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, de la que era Presidente. Unos años antes de morir se le hizo un homenaje nacional, y el Generalísimo Franco le concedió la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, que adornó su pecho con las muchas que ya ostentaba, tanto nacionales como extranjeras.

Hasta el último momento de su vida estuvo Benlliure trabajando. La última noche en que había de vivir, terminó un «paso» para Grevillente, representando la entrada de Jesús en Jerusalén. Estaba muy contento. Antes de irse a acostar, recorrió, como siempre solía hacerlo, algunos de los salones de su palacete-estudio, enviando, con sus maravillosas manos de artista, unos besos a las muchas obras suyas que lo enriquecían. Era el último adiós del maestro a su obra, el adiós de cada noche, y que aquella no había de tener aurora para él, el postrer gesto de emoción de un escultor con el alma y el corazón de niño, la expresión natural de aquella sensibilidad suya, tan exquisita, tan bonachona y, a la vez, tan entrañable. Cenó frugalmente en la cama. Más tarde, a la una y media, bebió un vaso de leche; una hora después se sintió enfermo, y a las cinco menos diez de la madrugada dejó de existir. Era el domingo, día 9 de noviembre de 1947. Su enfermedad no pudo ser más breve: lo que duró su agonía, dos horas y media. Se le vistió con el hábito franciscano, se obtuvo la mascarilla y, al siguiente día, lunes, a las cinco de la tarde, se celebró el entierro. Un grupo de fervorosos amigos



«La cogida», realizada un año después y en la que se advierten los progresos de modelado y composición del pequeño Benlliure



«Frasuelo entrando a matar», primera obra taurina de Mariano Benlliure, realizada en cera cuando tenía seis años

intimos le llevamos en hombros por el Paseo de la Castellana, hasta la estatua monumento a Emilio Castelar, obra suya. Junto a mi hombro, el hombro de Rafael Duyos, el poeta taurino valenciano. Fué entonces cuando el «todo Madrid», artístico, político e intelectual rindió el más cálido y sentido homenaje al maestro, homenaje que

se repitió el día 11 en Valencia a la llegada del cadáver. Fué un día de duelo en la tierra natal de don Mariano. Quedó expuesto en el Gran Salón del Ayuntamiento, por donde desfiló todo el pueblo, y el miércoles, 12, después de celebradas tres misas por especial permiso del Nuncio de Su Santidad, se verificó el entierro, en cuyo recorrido, hasta el cementerio del Cabañal, la comitiva tardó tres horas, deteniéndose en la Catedral, en la Capilla de la Virgen de los Desamparados, Patrona de Valencia, ante la casa donde nació el ilustre escultor, calle Baja, 42, en el popular barrio del Carmen, en la Escuela de Bellas Artes y en la Real Academia de San Carlos. Al fin, el Crao y el pequeño cementerio del Cabañal. Allí quedó el maestro, junto a sus padres, en un sencillo panteón realizado por él. Quien había hecho los suntuosos de Sagasta, Canalejas, Dato, Joselito, Gayarre, después de Denia, de Vicente Blasco Ibáñez, de Meroder y de tantas más figuras ilustres y populares, se hizo para sí un sencillo mausoleo.

He aquí toda una vida consagrada al arte. Ochenta años casi de labor ininterrumpida en una ingente tarea plástica y creadora de la forma y el color, ochenta años casi amorosamente situado junto al caballete modelando el barro en el que había de encontrar la perpetuidad de su nombre y el homenaje afectivo o sentimental del mundo de la cultura y del arte.

Se ha llegado a decir que en la obra de Benlliure no hubo evolución, que en su fecunda producción creadora no se notó el paso inquieto del tiempo, pero, ¿acaso hubiera sido mejor su obra si aquel fuerte y humano realismo suyo, si aquel elegante y profundo simbolismo se hubiera trocado por un ansia constante de renovación y novedad, deformando el sentir de su espíritu creativo y pensamental? ¿Hubiera tenido un mayor valor presente y futuro de haber aceptado la deformación premeditada y consciente, la alteración de la forma por cierta esclavitud a una corriente snobista preconizada por ciertos iconoclastas y derrotistas, que no iba a su formación artística del decimonono español? En Sevilla está el mausoleo representativo del entierro de Joselito, eternamente llevado a hombros por los elementos más representativos de un pueblo y una raza que le quería y le admiraba; en el Roncal está el del tenor Gayarre, resolviendo un problema de ingravidez y de belleza; en Madrid, el monumento al General Martínez Campos y el de doña María Cristina, la reina gobernadora, y tantos más repartidos por España, Europa y América, repitiendo la eterna e inmortal canción de la belleza y del arte.

Mariano Benlliure fué un escultor y pintor especialmente taurino. Tan aficionado era a la brillante y bravia fiesta nacional, que esa afición repercutió en su obra, que ha sido la más extraordinaria e interesante de los últimos tiempos. Digámoslo si no «El coleo», «La estocada de la tarde» y la graciosa y movida serie de «La tauromaquia», que puede situarse junto a la maravillosa que grabara al agua fuerte el genio portentoso de don Francisco de Goya y Lucientes.

Mariano Benlliure fué un artista que ya en vida tenía ganada la posteridad. Durante muchos años se recordará su venerable figura de artista, su atrayente simpatía, su don de gentes y afabilidad y, sobre todo, aquella campechanía y elegancia de hombre de mundo, por la que se hizo popular. Benlliure nació artista por la divina gracia de Dios. Fué un escultor de los que ennoblecen una época y caracterizan un siglo.

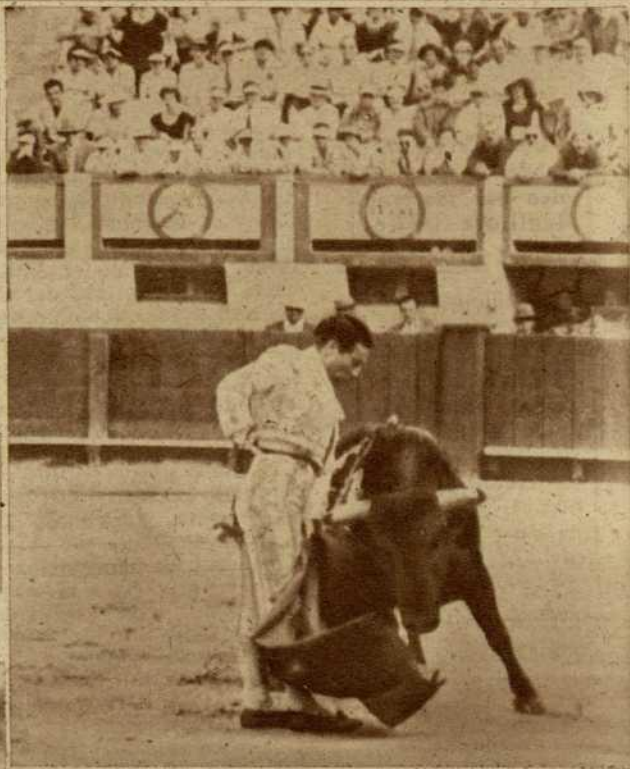
MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Bienvenida
muleteando al
primero



Y así continuó
toreando Anto-
nio Bienvenida



Así empezó Antonio su faena al cuarto

Segunda corrida de "la oronoxa"

Reses de "Huando" para Antonio Bienvenida,
Juan Silveti y Manuel Calero, "Calerito"

GRAN TARDE DE BIENVENIDA Y "CALERITO". SILVETI
NO TUVO SUERTE EN EL SORTEO
BUENA CORRIDA DE "HUANDO"



Esta o parecida salida
hicieron los jóvenes to-
ros de los señores Graña

oro "en LIMA

Y A dimos cuenta del magnífico resultado de la corrida celebrada en Lima el pasado 14 del actual. Recordemos que Bienvenida hizo dos magníficas faenas y que de haber venado con el estoque hubiera cortado la oreja del primero como cortó la del cuarto. Terminada la corrida salió a hombros, como "Calerito".

Juan Silveti, que hacía su presentación, estuvo muy valiente; pero lidió los dos toros más quedados de la corrida y, aunque fué aplaudido, no logró quedar a la altura de sus compañeros.

"Calerito", que reaparecía, toreó muy bien al tercero, reparado de la vista, y fué ovacionado. En el sexto estuvo magnífico, mató muy bien y después de cortar la oreja, salió a hombros con Bienvenida.

Después de la corrida, como de costumbre, los espadas hicieron declaraciones a los periodistas.

"El Comercio" publicó lo siguiente, refiriéndose a Antonio Bienvenida:

"Hasta el pasillo que conduce al departamento 214, del hotel Bolívar, que por cuarta vez ocupa Antonio Bienvenida, en las veces que ha estado en esta capital, se percibe el murmullo que hacen dentro los amigos. La puerta está abierta, ingresamos, en el interior son todas caras conocidas. Rodean al afamado lidiador—tan querido de la efición limeña— innumerables amigos. Sentado en el alféizar de uno de los balcones del departamento se halla "El Restaurador", charlando con don Carlos Pérez Foncuberta y los hermanos Graña Elizalde. Cuando nos ve, se adelanta a nuestro encuentro. Pasamos al dormitorio, donde la entrevista puede rea-

Juan Silveti tuvo que luchar con los dos toros más sosos

"Calerito" volvió a Lima y de nuevo triunfó

lizarse sin interrupciones. No hay más que mirarlo para comprender que se halla sumamente contento. Estas son sus primeras palabras:

—Estoy muy contento —nos dice—. El ganado, para mi gusto, ha sido muy bueno, quizá como pocos salen en España para los toreros. Por que hay que entender a los toros —una lección de bien torear, pensamos— y darles su sitio. En una palabra, saberlos lidiar. Y ante este público que aprecia como ninguno cómo se debe lidiar a los toros, el torero no puede hacer otra cosa que entregarse. Ya lo he dicho en otra ocasión, y ahora lo repito: aquí en Lima, no sé, pero toreó como no lo hago ni en mi propia tierra."

El mismo diario limeño dijo, después de la visita que su redactor hizo a Juan Silveti:



Claro es que Silveti estuvo muy valiente en los dos

"Se halla en esos instantes solo el matador azteca. Su mozo de estoque, Luchó, se encarga de presentarnos e indicarle el objeto de nuestra visita. No disimula su disgusto el hijo del famoso Tigre de Guanajuato, que recostado en la cama, todavía no se ha quitado



la camisa ni el corbata que ha vestido momentos antes. Esta callado, taciturno, se advierte que está muy afectado. Cuando le interrogamos, piensa antes de contestarnos. He aquí lo que nos dijo:

El ganado, en general, ha sido fácil. Mi primero, por el lado izquierdo no iba bien; por el derecho se quedaba corto. El segundo, se arrancaba fuerte de largo, pero se iba de la muleta. Naturalmente que no estoy conforme con mi actuación; era mi deseo haberles dado una gran tarde; pero tal vez no he comprendido a los toros. El público de Lima es un público justo, que aprecia lo que está bien hecho y reprueba lo que está mal. La Plaza me ha gustado, pero es diferente a la México, son de distinta arquitectura. Mi mortificación es mayor de lo que puede creerse, porque desde que he llegado me han rodeado de atenciones y eso me obliga a quedar bien con todos y en especial con la efición de esta bella ciudad, de la que ya he conocido cuatro o cinco lugares muy bonitos y pintorescos."

"Luysio", del diario "La Crónica", también visitó a los matadores. Por lo que respecta a "Calerito", dijo:

"Manuel Calero ha dejado, desde su anterior temporada en Lima, muchos amigos, por eso ayer, después de la corrida, eran muchos los aficionados que iban a darle la "enhorabuena". Aprovechando un pequeño aparte, logramos las siguientes

declaraciones:

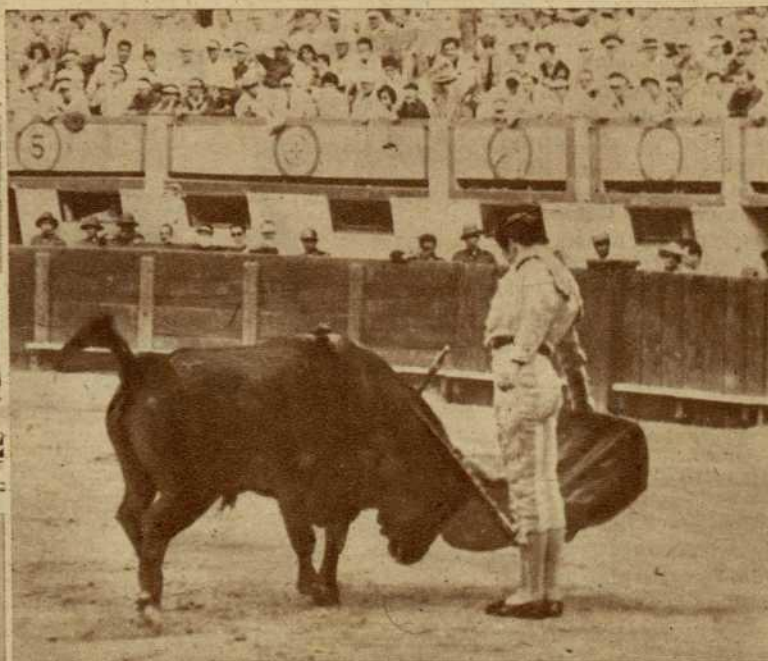
—¿Qué opina de su labor de esta tarde?
—Creo que debo estar satisfecho, pues sé que no he podido hacer más, ya que el aire molestaba mucho.
—¿Qué opina de los "huanderos"?
—Que con menos kilos darían mucha mejor lidia y que ese peso no corresponde a la poca casta que tienen.
—¿Algo más...?
—Digan al público que yo salgo a la Plaza dispuesto a darlo todo, pues me han demostrado que en Lima se me quiere. El próximo domingo espero redondear una mejor tarde..."



El cordobés inició con varios ayudados por alto su faena al sexto



Un muletazo de "Calerito" al toro del que cortó oreja (Fotos H. Parodi)

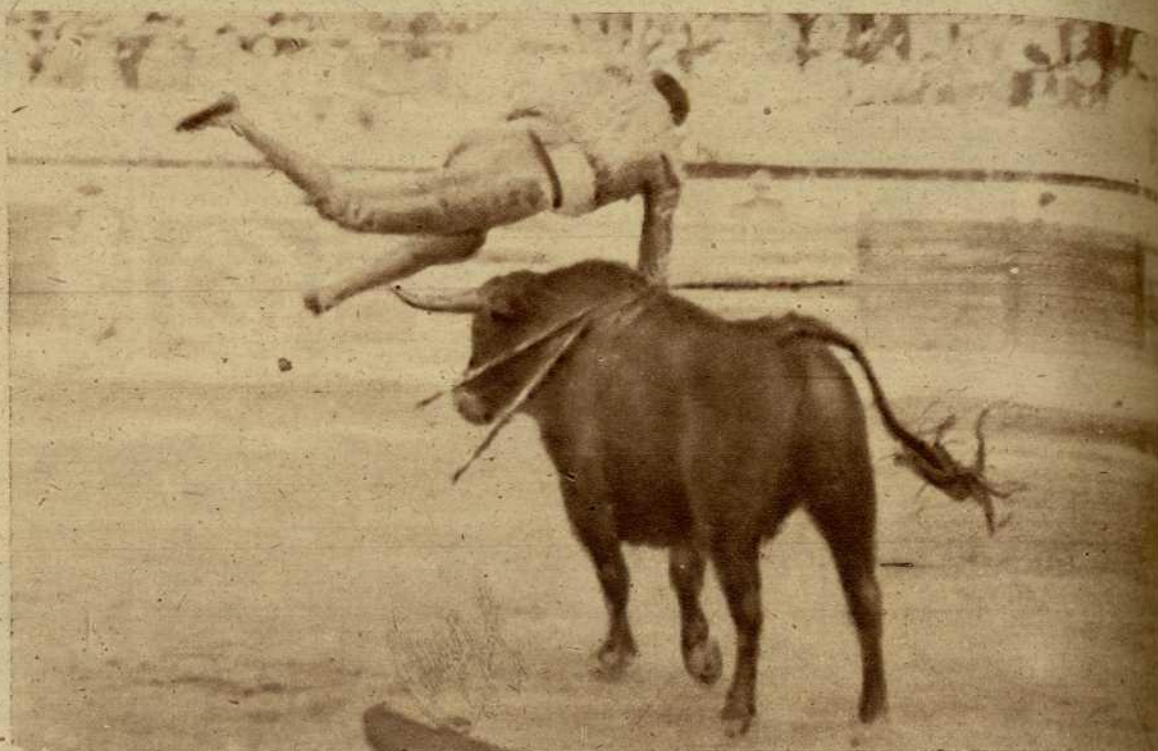




Un muletazo de «Armillita», que obtuvo un buen éxito

★ La primera de la temporada en Bogotá ★

Seis toros de Clara Sierra para «Armillita», Antonio Ordóñez y «Jumillano»



La cogida de Fermín Espinosa, por fortuna sin consecuencias, en el segundo

El día 14 se inauguró la temporada bogotana con seis toros de doña Clara Sierra, broncos y duros para la pelea, con un cartel que comprendía a los matadores «Armillita», Ordóñez y «Jumillano».

El maestro «Armillita» reverdeció sus laureles al lidiar muy acertadamente a su primero y cuajar una gran faena en el segundo, que lo cogió sin consecuencias. Cortó oreja.

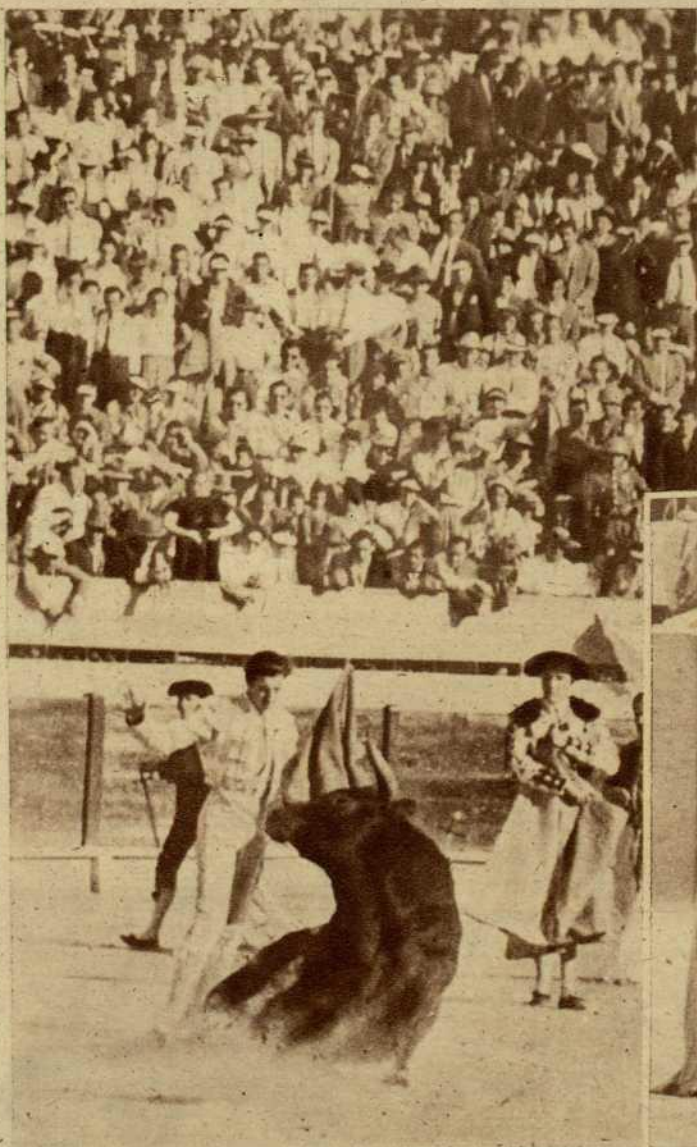
Ordóñez estuvo mal en su primero, uno de los más difíciles del encierro, pero en su segundo se desquitó y cortó oreja después de una brillante faena.

«Jumillano» se consagró como un estupendo torero, serio, enterado, valiente y de gran personalidad. Dió la vuelta al ruedo en su primero, con petición de oreja, y estuvo muy bien en el último, burriciego y sin lidia. Perdió los trofeos por haber pinchado. El domingo reaparece Martorell, con gran satisfacción de los taurinos bogotanos, al lado de «Jumillano» y «Pedrés», y toros, también, de doña Clara Sierra. La entrada de la corrida inaugural fué buena.

PEREZ

DOMINGUÍN, COGIDO

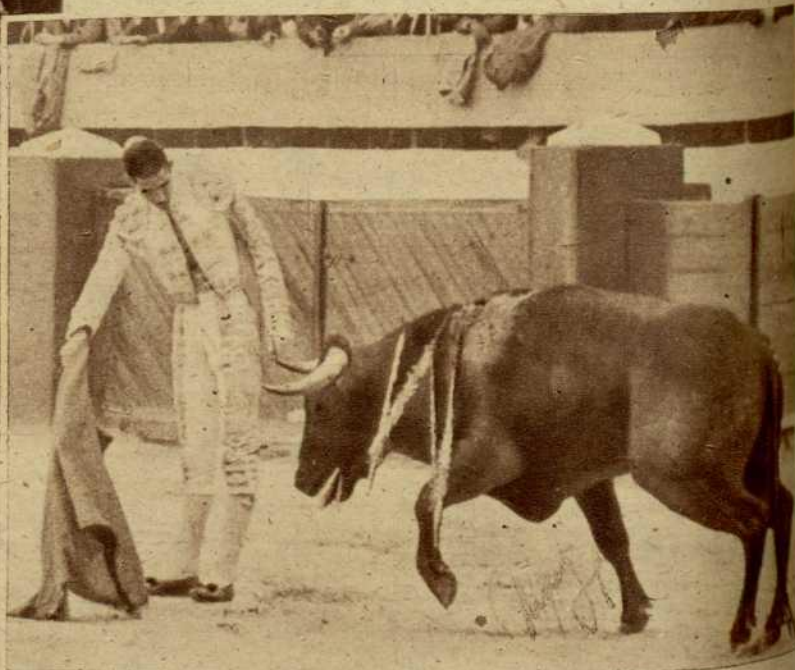
«El Tiempo», de Bogotá, daba, además de la crónica de la corrida, la siguiente nota-suceso:



Ordóñez ve doblar al quinto toro, al que desorejó

Mientras se efectuaban en los corrales de la Plaza, antes de la corrida, las faenas de enchiqueramiento, el primer toro que le tocó luego a «Armillita» se arrancó de improviso sobre don Domingo González, revolcándolo en forma espectacular y destrozándole el abrigo. Milagrosamente no sufrió ninguna cornada y sólo el susto correspondiente.

Las disposiciones sobre la aftosa impiden llevar a la plaza los cabestros, y por este motivo las labores de enchiquerar y apartar el ganado de lidia se hacen enormemente difíciles y se presentan casos como el de ayer, cuando por más de dos horas duraron bregando los encargados de los chiqueros con los seis toros que se iban a lidiar. Además, el ganado se avisa y sale luego peligroso, lo que se pudo comprobar plenamente. Es de esperar que las disposiciones sobre el particular se modifiquen en alguna forma y que se permita llevar a la Plaza los cabestros necesarios, sometiéndolos después de la corrida a la más minuciosa desinfección, si es el caso.



«Jumillano» durante la excelente faena a su primero (Fotos Manuel B.)



Por los ruedos del MUNDO

NUESTRA PORTADA

Con la portada que hoy ofrecemos a nuestros lectores se incorpora a las tareas de EL RUEDO el joven artista pintor González Marcos, que con su visión moderna y dinámica de la Fiesta ha de traer a nuestros lectores toda la gama de emociones estéticas que son base de nuestra afición por el espectáculo más incomparable del mundo.

Nuestras páginas, siempre en vigilancia de perfección al servicio de nuestros lectores, se felicitan por esta incorporación artística que ha de ofrecer en nuestras portadas la vibración colorista de los redondeles de España.

DESPEDIDA DE «PEDRES», DE MEJICO

En la decimocuarta corrida en la Plaza de Méjico, José Aguilar, «el Ranchero», escuchó palmas en el primero y dió dos vueltas al ruedo en el cuarto. Humberto Moro cumplió en el primero. En el segundo no pudo hacer nada a causa del viento. Al séptimo, que regaló, y resultó peligroso, lo despachó rápidamente. «Pedrés» hubo de lidiar el peor lote. Muleteó entre los pitones, sin que pudiera cuajar faena. Mató bien y el público aplaudió su voluntad.

MANOLO VAZQUEZ, COGIDO

Se lidiaron toros de El Rocío, en El Toreo. «El Soldado» dió la vuelta al ruedo en el primero y oyó aplausos en el cuarto, en el que tiró a abreviar. Manolo Vázquez se lució con la capa en el primero. Mató bien tras una faena salerosa, y oyó aplausos. En el quinto, cuando iniciaba su faena entre ovaciones, recibió una cornada en el muslo y fué trasladado a la enfermería.

«El Soldado» remató al bicho. Jorge Reina, «El Pitil», estuvo valiente en el tercero y oyó una ovación. En su segundo banderilleó muy bien e hizo una faena con derroche de valor. Mató de pinchazo y estocada, y hubo petición de oreja.

La herida de Manolo Vázquez presenta desgarros de diez centímetros y se calcula que quedará curado en quince días, salvo complicaciones.

TRIUNFO DE «CHICUELO II»

En Monterrey (Méjico) se celebró una corrida con toros de San Mateo. «Armillita» dió vueltas al ruedo en sus dos toros. Rafael Santacruz, bien en su primero y oreja en el otro. «Chicuelo II» entusiasmó con su valor en sus dos enemigos. No cortó orejas por matar defectuosamente, pero dió vueltas al ruedo y salió a hombros.

EN TIJUANA

En Tijuana, Méjico, se lidiaron toros de San Mateo. Jesús Córdoba dió vueltas al ruedo en sus dos primeros, y en el tercero cortó las dos orejas. Antonio Chenel, «Antónete», oyó ovaciones en el segundo y en el cuarto. Al que cerró plaza le cortó las dos orejas. Los dos espadas salieron a hombros.

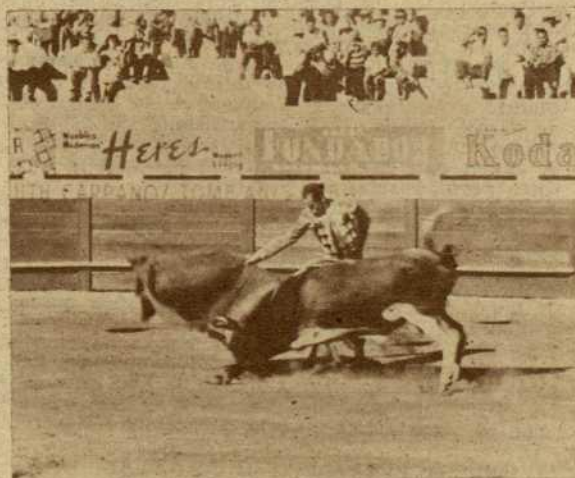
FESTIVAL EN MORELLA

En Morella (Méjico) se efectuó un lucido festival a beneficio de una escuela de Guadalupe. Silverio Pérez, Manolo dos Santos y David Liceaga cortaron orejas. Arruza cortó dos orejas, rabo y pata de su enemigo. Heriberto García y Pedro Vargas fueron ovacionados.

«Pedrés» se despide de la afición azteca por este año.—Manolo Vázquez cogido en El Toreo.—Buena corrida en Tijuana.—Martorell triunfa en Bogotá.—Toros en Panamá.—Domingo Ortega sigue en activo.—Ha muerto «Costillares».—El «Litri» no ha dicho su última palabra.—Conferencias de los señores Bollaín y «José Cándido».—Por esas Peñas



«Belmonteño» en un quite por chicuelinas en la corrida del día 14 en Panamá (Foto M. Fernández)



Rafael González, «Machaquito», pasando de muleta, en Panamá, a su segundo (Foto M. Fernández)

«CALERITO» GANA LA OREJA DE ORO

«Calerito» ganó la oreja de oro en la corrida celebrada con toros de La Viña y Huendo, en la Plaza de Lima.

Antonio Bienvenida toreó valiente y artista en sus dos toros y en un sobrero que regaló, pero no pudo cortar ninguna oreja por pinchar varias veces a la hora de matar.

Juan Silveti fué ovacionado en sus dos toros por la forma de matar.

«Calerito» realizó una enorme faena en su primer toro —que le valió la oreja de oro— y cortó las dos orejas y el rabo. En su segundo fué ovacionado.

Juan Montero hubo de lidiar el peor lote, pero toreó con valentía y fué ovacionado.

TRIUNFA MARTORELL EN BOGOTÁ

En la segunda de Bogotá se lidiaron toros de Clara Sierra para José María Martorell, Emilio Ortuño, «Jumillano», y «Joselillo de Colombia». Buena entrada.

Martorell se lució con el capote en sus dos toros, el lote más difícil de la corrida. A su primero, manso, le trastegó con valor y dominio y mató de media estocada, por lo que recibió una ovación, mientras el toro fué pitado en el arrastre. En su segundo, más peligroso que el anterior, Martorell realizó una faena inteligente y valerosa, a base de derechazos y naturales, resultando cogido sin consecuencias. Mató de una gran estocada. Cortó las dos orejas, y en medio de una gran ovación fué llevado a la enfermería, donde apreciaron que la cogida tenía poca importancia.

Emilio Ortuño, «Jumillano», cortó una oreja en su primero y dos en el segundo por las dos grandes faenas que realizó entre ovaciones y al son de la música. Dió varias vueltas al ruedo.

«Joselillo de Colombia» toreó por verónicas a su primero, al que realizó una buena faena por derechazos, naturales y manoleínas. Mató bien y cortó las dos orejas. En su segundo, al que hizo otra buena faena, no tuvo suerte con el estoque, lo que le hizo perder la oreja.

«Jumillano» y «Joselillo» salieron de la Plaza a hombros.

TOROS EN PANAMA

En la Plaza de la Macarena, con buena entrada, se celebró la cuarta corrida el día 14 de febrero. El ganado de Palo Verde, grande y mansurrón.

Belmonteño recibió con unos lances, con mucho temple, a su primero, y logró pases estatuarios y naturales que fueron aplaudidos; dobló el toro de una estocada y puntilla y se le concedió una oreja. En el otro, que era más peligroso, «Belmonteño» estuvo muy valiente y fué muy aplaudido al torear con la muleta; estuvo regular con la espada.

«Machaquito» no tuvo el mismo éxito que otras tardes; estuvo bien en el segundo toro, al que logró sacarle buenos pases de muleta. Una estocada un poco caída. Fué ovacionado en la vuelta al ruedo. En el último toro, un sustituto de otra ganadería, estuvo valiente en los pases de rodillas, y pinchó varias veces. Ambos toreros españoles recibieron muchas ovaciones en los quites y al final de sus faenas.

LOS PROYECTOS DE DOMINGO ORTEGA

Se afirma que Domingo Ortega actuará en la corrida que anualmente se suele celebrar en Sevilla a beneficio de la Cruz Roja.

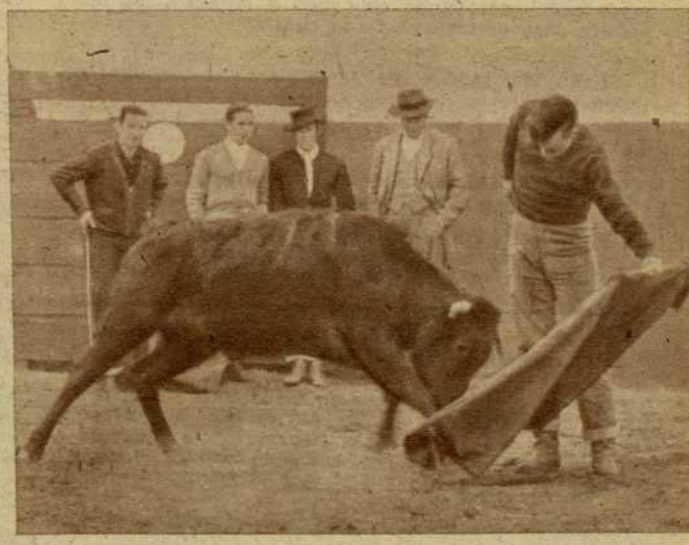
También toreará el 7 de marzo en Casablanca, y el 13 y 14 en Orán.



El popular actor Pepe Isbert disertó en la Peña Taurina Albacete, de Madrid, sobre «Algo de Teatro, algo de Cine y un poco de Toros» (Foto Alcázar)



Don Adolfo Bollaín durante su conferencia «Sin orden ni concierto», en el Club Taurino Madrileño (Foto Cano)



En Botoa, Badajoz, se celebró recientemente una tiente con ganado de don Lisardo Sánchez, en la que intervino el joven valor del toreo Manuel González Rojas, al que vemos aquí en un impecable natural (Foto Los Angeles)



El 18 de febrero, en la Sala de Fiestas del Liceo Francés, de Madrid, el excelentísimo señor subsecretario de Educación Nacional, don Segismundo Royo Villanova, impuso a don Mauricio Maigne Faucher, delegado en España de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, la Encomienda de Alfonso X el Sabio, en mérito a sus veinticinco años de servicios en el Liceo Francés de Madrid (Foto Aumente)

EL «LITRI», POR AHORA, NO

«Camará» ha dicho en Sevilla que son infundados los rumores sobre la vuelta de su antiguo poderante a los toros, y que no solamente no quiere volver a los ruedos como profesional, sino que preferiría actuar en menos festivales de los que viene toreando.

De aquí a junio, sin embargo, se puede cambiar de opinión. Sobre todo si hay empresarios con razones lo suficientemente poderosas para influir en el ánimo del popular torero. Entre tanto, lo que se hable no deja de ser charla que en nada puede perjudicar a nadie.

HA MUERTO «COSTILLARES»

A los setenta y nueve años de edad ha fallecido en Sevilla Manuel Moreno, «Costillares», que actuó como novillero en la última decena del siglo pasado, distinguiéndose por su valor temerario.

«Costillares» debutó en Madrid el 16 de agosto de 1891, formando terna con José Martínez Galindo y Manuel Lara, «Jerezano», y cobrando por su actuación 3.000 reales, cifra respetable en aquella época. Su coraje le llevó a muchos tropiezos con los toros, y poco a poco fué quebrantándose su salud, lo que motivó su retirada de los ruedos.

CONFERENCIA DE DON ADOLFO BOLLAIN

Con lleno absoluto de público se celebró brillantemente la «octava» conferencia taurina organizada por este Club.

Disertó don Adolfo Bollain Rozalem sobre el tema «Sin orden ni concierto».

Basó la primera parte de su conferencia en la importancia que el toro-toro tiene en el concierto general de la Fiesta en contraposición con el criterio torista que actualmente impera.

A continuación hizo alusión a las querencias de ciertos toros, deshaciendo con aguda gracia y personal criterio los tópicos que, generalmente, admiten gran número de aficionados.

Seguidamente hizo un estudio de la bravura del toro, explicando las circunstancias, tanto de orden temperamental como físico que puede modificar dicho concepto, aduciendo multitud de ejemplos vividos en apoyo de su tesis.

Finalmente aludió a lo que debe ser labor específica de los apoderados, apoyando su argumentación: 1.º, en preceptos de tipo jurídico, y 2.º, en razones de carácter administrativo.

Hizo un parangón entre la labor del apoderado antiguo y el moderno, resaltando la preponderancia que este último ha adquirido, abogando seguidamente porque dichos señores se limiten, exclusivamente, a su labor administrativa, dejando que los demás elementos que la componen ocupen el lugar que por tradición y derecho les corresponde.

El público siguió con suma atención la amenísima peroración, subrayando con risas y aplausos los momentos más destacados de la charla.

El próximo sábado día 27, en la Casa Regional de Valencia, hablará don Luis Uriarte, «Don L.º», prestigioso escritor taurino, con el título «El toro. Y lo demás es cuento».

CONFERENCIA DE «JOSE CANDIDO» EN ALBACETE

(De nuestro corresponsal.)—La quinta conferencia del ciclo organizado por la Peña Taurina «Pedrés», de Albacete, corrió a cargo del crítico taurino del

A LA AFICION TAUINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRÁFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 20 MADRID



Momento en que el Presidente de la Peña Taurina «El Puyazo», dirige la palabra, en el domicilio social, a los concurrentes a la celebración de su quinto aniversario (Foto Porreçilla)



«José Cándido» fué obsequiado con una navaja albaceteña por don José Aparicio Albiñana, en nombre de la Peña «Pedrés» (Foto A. Saiz)

semanario madrileño «Domingo», don Eduardo M. del Portillo, «José Cándido».

Hizo la presentación del orador el presidente de la Sociedad, don José Aparicio Albiñana, que tuvo frases de elogio para el autor y periodista, por lo que fué muy aplaudido.

A continuación, «José Cándido» agradeció las palabras de su presentador, ocupándose seguidamente del tema de su conferencia, «Tres épocas del toro», haciendo un estudio de la evolución del arte de torear desde los tiempos de «Mazzantini». Se refiere con más detenimiento a los años de Joselito y Belmonte, narrando con amenidad la última tarde de José en Madrid y la trágica de Talavera de la Reina, citando pasajes inéditos e interesantísimos. Se ocupa, por último, de «Manolete» y «Litri», y pasa a «Pedrés», de quien dice que es un torero fatalista y que su toreo personalísimo es como un rito.

Para terminar se declaró enemigo del toro grande y limpio—pues entiende que «la verdadera limpieza está en el afeitado»—, opinando que el toro debe tener los 350 kilos y no más de cuatro años, ya que cuando es viejo tiene tendencia a la mansedumbre, al igual que el hombre de muchos años busca su tranquilidad y rehuye la pelea.

«José Cándido», que fué muy aplaudido en diversos pasajes de su conferencia, oyó una ovación al final. El señor Aparicio Albiñana le hizo entrega del ya clásico obsequio de esta Peña a sus conferenciantes: una típica navaja albaceteña.—Reverte.

CONCURSO PERIODISTICO MENSUAL

El Grupo de Criadores de Toros de Lidia del Sindicato Nacional de Ganadería instituye un premio mensual de 1.500 pesetas para premiar un artículo entre los publicados en prensa o radio que en su texto ensalcen al toro o la ganadería brava como elementos básicos de la Fiesta Nacional, sin aludir a un toro o ganadería determinada y se publiquen o radien dentro del mes a que el premio corresponde.

Los premios empezarán a otorgarse desde el próximo mes de marzo, continuando el concurso abierto hasta octubre. En ningún caso se declararán los premios desiertos.

Los trabajos deberán presentarse entre el día 5 del mes a que el premio corresponda y el día 4 del mes siguiente en la Secretaría del Grupo de Criadores de Toros de Lidia: Huertas, 26, Madrid, recordados de la publicación en que hayan aparecido, expresando el nombre de aquella y la fecha de la inserción. Si se trata de artículos radiados, una copia del original indicando el nombre de la emisora y la fecha de la radiación, acompañada del certificado justificativo del director o jefe de emisiones de aquella.

Los trabajos deberán ir firmados por sus autores, los que indicarán con claridad su nombre y dos apellidos y las señas de su residencia, y se entregarán en un sobre abierto con el rótulo siguiente: «Para el Concurso de Artículos abierto por el Grupo de Toros de Lidia del Sindicato Nacional de Ganadería para el mes... (el que corresponda)».

POR ESAS PENAS

Al celebrarse el V aniversario de la fundación de la Peña El Puyazo, se celebraron los siguientes actos:



Para desearles muchos éxitos en la temporada, ha sido ofrecido un vino de honor a los novilleros Juanito Orejón y Tomasito Calderón (Foto Zurita)

El día 19, vino de honor en el domicilio social, las ocho y media de la noche, a cuyo acto fueron invitados todos los socios, simpatizantes y amigos.

El día 21, a las dos, gran banquete en un popular restaurante.

Por la tarde hubo gran baile para todos los concurrentes al banquete. En todos los actos hubo mucha animación.

Se inauguró en Madrid, en los locales de Copacabana Club, la Peña Taurina Hermanos Garza, a la que es presidente el buen aficionado Manuel Matías Buenadicha.

El acto de la inauguración, al que asistieron los socios de la Peña, críticos taurinos y numerosos aficionados, estuvo muy animado y pleno de cordialidad.

El Club Taurino Albaceteño ha nombrado para el año 1954 nueva Junta directiva, integrada por los siguientes señores:

Presidente, don Manuel Muñoz Santos; vicepresidente, don Lorenzo López Saus; secretario, don Francisco Molina González; tesorero, don Juan González Donate; contador, don Juan Collado Tendero; vocales, don Juan José Iniguez Cuesta, don Enrique Gallejas Aunón, don Marcelo Rubio Lajara, don Eduardo Carrasco Carrilero y don Enrique Zatrilla Valde.

El Club Taurino Julio Aparicio, de Barcelona, en Asamblea general celebrada el pasado día 23 de marzo de 1954, ha elegido la siguiente Junta Directiva:

Presidente, don Vicente Jiménez Ferrer; vicepresidente, don Vicente Pla Llián; secretario, Juan Manuel Cabello Ayan; vicesecretario, Alberto Gascó Calvillo; tesorero, don Francisco Marcet Camacho; contador, don Juan Segú Borrás; vocal 1.º, don Juan Frías Pérez; vocal 2.º, José Clavel Martínez; vocal 3.º, don Julio Campoy García; vocal 4.º, don Gabriel Maestro Mayayo; vocal 5.º, don Miguel Cantero Díaz.

El Club Taurino de Castellón ha convocado a los señores aficionados a la pintura, escultura y fotografía, en su especialidad de temas taurinos, que puedan participar en la II Exposición de Arte que organiza esta Sociedad, inscribiéndose al efecto con la posible antelación.

La Peña Victoriano Posada, de Vall de Uxó, ha quedado constituida por la Junta y miembros que siguen:

Presidente de honor, don Victoriano Posada; rector, don Celestino López; presidente, don Sebastián Murillo; secretario, don Manuel Robles; tesorero, don Juan Navarro (dueño del bar); vocales, don Víctor Ibáñez, don Natalio Martínez, don Martín Hernández, don Antonio Caro, don Martín Ochoa, don Pedro Fernández, don Daniel Sánchez, don Francisco Caro, don Ginés Moreno, don Rafael Caro, don Salvador Ruiz, don Diego López, don Ginés Belmonte, don José López, don Angel López, don Luis Genua, don Julio Cuenca, don Miguel Mendoza, don Eusebio Villalba, don Vicente Belbasa, don Antonio Morillo.

Las adhesiones a la Peña se admiten en el Club Juanito de Vall de Uxó, en la provincia de Castellón. Enhorabuena a todos los entusiastas aficionados.

MUERE UN DESTACADO AFICIONADO CUBANO

Ha fallecido en La Habana don Manuel Entrialgo, presidente y fundador y socio número 1 del Club Taurino de La Habana y líder máximo del movimiento a favor del restablecimiento de las corridas de toros en Cuba. Su muerte, acaecida en plena juventud, puesto que no contaba sino treinta y cinco años de edad, ha sido muy sentida, no solamente entre los medios aficionados de La Habana, sino en la sociedad cubana, donde el señor Entrialgo estaba directa y prestigiosamente enraizado.

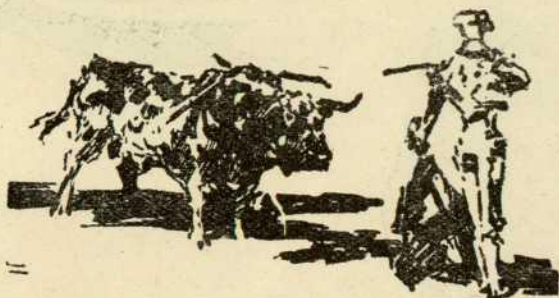
Con este motivo expresamos al Club Taurino de La Habana la expresión de nuestra más sincera condolencia.

LOS MAS GRANDES ASEES DEL TORO

en magníficas láminas al natural 30x23 cm., pluma, en dos tonos, por José Domínguez. Muy aptas para enmarcar. Solicítelas contra reembolso de 15 pesetas a VERGARA, Junqueras, 16, 4.º, BARCELONA



Consultorio Taurino



J. O. U.—Madrid. Larga tarea es la que nos exige al solicitar que le demos una relación de los tres o cuatro matadores que mayor número de corridas torearon cada año desde el primer del siglo actual; y como tal relación ha de resultar bastante larga, nos veremos obligados a darla fragmentariamente, y además limitándonos a las corridas de España, Portugal y Francia, sin tener en cuenta las de América. Ahí va la primera relación:

Año 1901. Figuró en primer término Antonio Fuentes, con 61; siguió «Bombita» (Ricardo), con 57, y detrás de éste, «Machaquito», con 50.

Año 1902. Ricardo Torres, «Bombita», con 57 también, que hubieran podido ser más si el 22 de mayo no sufriera en Madrid, del toro «Carabinero», de Espoz y Mina, una grave herida en el cuello. Le siguió «Quinito», con 54; «Machaquito» toreó 53, y Antonio Fuentes, con 50.

Año 1903. Antonio Fuentes, con 60; «Machaquito», 54; «Bombita» (Ricardo), 49, y «Quinito», 46.

Año 1904. «Machaquito», con 80; siguió el repetido «Bombita», con 63, y después Antonio Montes, con 41.

Año 1905. «Bombita» (siempre Ricardo), con 57; pero le hubiera aventajado «Machaquito» —que sumó 53—, de no haber estado un mes sin torear a causa de la herida que sufrió en Murcia el 23 de abril. Antonio Fuentes sólo toreó 43 por herirle un toro en Logroño el 22 de septiembre.

Año 1906. «Machaquito», con 65; pero le habría superado el referido «Bombita» —que toreó 52— sin los percances que tuvo en Alicante el 9 de agosto y en San Sebastián el 26 del mismo mes, y sobre todo, si el toro «Correlindes», de Saltillo, no le obligase a terminar la temporada el 16 de septiembre, al ocasionarle, toreando en Madrid, una grave herida en una axila. Antonio Fuentes actuó en 46.

Año 1907. «Bombita», con 61, y alguna más no se toreó de haber podido empezar más pronto la temporada, pues el 19 de marzo le hirió gravemente una vaca en el tentadero de don José Becerra, y además, el 18 de abril, sufrió en Sevilla un puntazo en el pecho. No obstante, le llevaba ventaja «Machaquito», quien, habiendo toreado 60 corridas —una menos que Ricardo—, se vio obligado a terminar su campaña el 17 de septiembre porque en tal fecha sufrió dos cornadas graves en Tomelloso. Antonio Fuentes toreó también 46.

Año 1908. «Bombita», con 63, no sin perder trece por varios percances sufridos en Madrid, Valencia y Málaga; pero «Machaquito» —que toreó 60— perdió bastantes más por las cogidas graves que sufrió en Baeza y en Bilbao. Siguieron a ellos Rafael «el Gallo», con 41.

Año 1909. «Bombita», con 54, que pudieron ser más de no sufrir una cornada grave en Algeciras el 6 de junio. Le siguió «Cocherito», con 43, y después Vicente Pastor, con 36. «Machaquito» no pasó de 29 porque estuvo dos meses sin poder torear a causa de la cornada que recibió en Palma de Mallorca el día 4 de julio.

Año 1910. «Machaquito», con 62. Rafael «el Gallo» toreó 59, y «Cocherito», 46. Las heridas que sufrió «Bombita» en Valencia, Barcelona y Málaga no le permitieron torear más que 24.

Año 1911. «Machaquito», con 60. Le hubiera aventajado Vicente Pastor —que tomó parte en 51— sin las cogidas que sufrió en Santander y Bilbao, que le hicieron perder 15. «Cocherito» sumó 59, y Rafael «el Gallo», 58. «Bombita» solamente toreó 17 porque un percance sufrido en el Puerto de Santa María le hizo perder casi toda la temporada.

Año 1912. Rafael «el Gallo», con 74. Siguieron Gaona, con 62,

y detrás figuró Vicente Pastor, con 56. «Bombita» no toreó desde el 17 de mayo, en cuya fecha sufrió en Madrid la rotura del tendón de Aquiles, y «Machaquito» restringió sus actuaciones.

Año 1913. Joselito «el Gallo», con 80; le siguió su hermano Rafael, con 66; «Machaquito» toreó 63, y «Bombita», 50. Estos dos últimos se retiraron aquel año.

Año 1914. Joselito, con 75, que pudieron ser cien sin los percances graves que sufrió en Barcelona el 5 de julio y en Bilbao el 19 de agosto. Le siguió Belmonte, con 72, y detrás, «El Gallo», con 71, que habrían sido algunas más sin la grave cogida que tuvo en Algeciras el 14 de junio.

Año 1915. Joselito, con 102. Belmonte, que perdió algunas por una herida que sufrió en Burgos el 27 de junio, actuó en 79, y muy atrás figuró Francisco Posada, con 49.

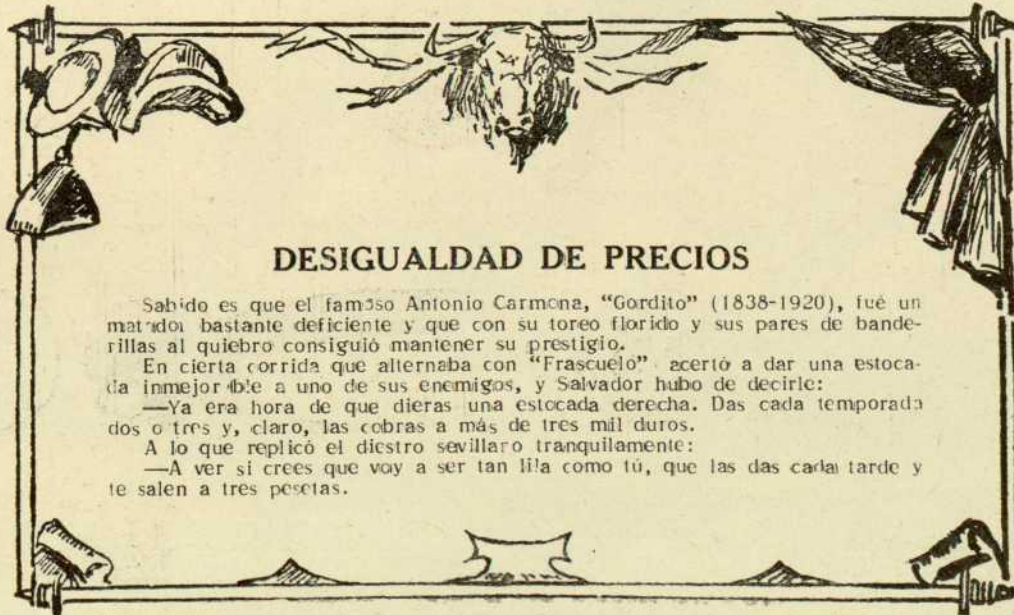
Año 1916. Joselito, con 105. Después, Rodolfo Gaona, con 65, y «Saleri II», con 47. Belmonte solamente toreó 43 porque después de la cogida que sufrió en La Línea el 16 de julio ya no toreó en el resto de la temporada.

Año 1917. Joselito, con 103. Figuró detrás Belmonte, con 97, que no fueron cien por perder la feria de Sevilla a causa de un percance sufrido en Madrid el 15 de abril. El tercero fue «Saleri II», que sumó 57.

Año 1918. Joselito, con 80. Por enfermedad en el mes de agosto y un percance en mayo, en Zaragoza, perdió más de veinte. Le siguió «Saleri II», con 72, y luego, Gaona, que toreó 60. Belmonte estuvo ausente de España todo el año.

Año 1919. Juan Belmonte, con 109. Joselito, que toreó 91, perdió bastantes por la grave cornada sufrida en Madrid el día 1 de mayo. El tercer puesto se lo repartieron, a medias, con 50 corridas cada uno, Manolo Belmonte y Sánchez Mejías.

Año 1920. Sánchez Mejías, con 90. Pudo figurar a la cabeza Juan Belmonte, que toreó 68, pero perdió, cerca de cuarenta por percances sufridos en Madrid, Barcelona, Gijón y Murcia. El tercer lugar lo ocupó «Chicuelo», con 63. El 16 de mayo de este año murió Joselito en Talavera.



DESIGUALDAD DE PRECIOS

Sabido es que el famoso Antonio Carmona, «Gordito» (1838-1920), fue un matador bastante deficiente y que con su toreo florido y sus pares de banderillas al quiebro consiguió mantener su prestigio.

En cierta corrida que alternaba con «Frasuelo» acertó a dar una estocada inmejorable a uno de sus enemigos, y Salvador hubo de decirle:

—Ya era hora de que dieras una estocada derecha. Das cada temporada dos o tres y, claro, las cobras a más de tres mil duros.

A lo que replicó el diestro sevillano tranquilamente:

—A ver si crees que voy a ser tan lila como tú, que las das cada tarde y te salen a tres pesetas.

(Continuaremos en otra ocasión, pues esto se va haciendo largo y hay otros que esperan.)

Un bibliófilo novel.—Madrid. Durante el pasado año 1953 se publicaron los siguientes libros y folletos que en todo o en parte guardan relación con la Fiesta taurina:

Memorias... (casi de memoria), de Juan Cortés Salido.

Tradition et décadence de la Fiesta de toros, por Don Enrique.

Torero y publicista, pasando las de Caín, por Angel Carmona, «Camisero».

Alternativa de Juan Luis de la Rosa, por Ulpiano Díaz, «Caireles».

Lidia sin cuernos, por César del Arco.

Reglamento Taurino comentado y puesto al día, por «Recortes» y «Don Gil».

Historia de una tertulia, por Antonio Díaz-Cañabate.

Cuadernos tauromáquicos.—*El toreo de capa*, por Antonio Martín Maqueda.

Guerra de Justicias, por Álvarez Insué. (Separata de la revista *Archivo Hispalense*.)

Diez toreros, por José.

El toreo 1952, por Enrique Minguet, «Pensamientos».

He dicho, por Federico García Sanchiz.

El decálogo de la buena fiesta, por Luis Bollain.

Vida y novela de un matador de toros, por Luis de Armiñán.

La Tauromachie, por Jean Testas.

Organización de una corrida de toros en 1760, por Francisco Almela y Vives.

¿Qué es torear?, por Gregorio Corrochano.

Las corridas de toros, por Collado. (Ediciones en español, francés, inglés y alemán.)

Relación Oficial de Criadores de Toros de Lidia.—Temporada de 1953, por el Sindicato Vertical de Ganadería.

Memoria de 1952, por la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros.

El Califa de Portugal, por Carlos León.

Recuerdos de mis años de empresario, por Juan Cortés.

Imagen del Mexicano en los toros, por Armando de María y Campos.

La impta tauromaquia y su corruptor influjo, por Kohn Olaya.

Manuel Jiménez, «Chicuelo 11». Su vida profesional, biografía y estadística, por Don Ilde.

Logroño Taurina.—1953, por «Migueliyo».

Le soleil des morts, por Saint-Paulien.

Fiesta Española-Bullfight Course de Taureaux, por Tejada y Fernández Guzmán.

El encierro de los toros, por varios autores.

Club Taurino Logroñés.—Sen Mateo, 1953, por varios autores.

Crónicas taurinas. (Temporada de 1952), por Enrique Vila.

Por la calle de Alcalá, de Federico Romero.

Andalucía en los toros, el canto y la danza, por González Climent.

Y ya está. Pero a cada cual lo suyo: Esta lista está tomada del índice publicado por «Don Indalecio» en la *Hoja Oficial del Lunes*, de Zaragoza, el 14 de diciembre del año pasado.

M. M.—Aranda En las dos novilladas que se celebraron en Salas de los Infantes los días 15 y 16 de agosto del año 1942 alternaron Segundo Arana y Carlos Jiménez y se lidiaron las dos tardes novillos de la ganadería de don Germán Pimentel.

JOSE CANAS



VILA FRANCA DE XIPA

D. VASCO BELMONTE

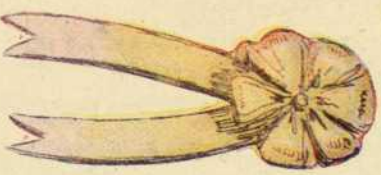
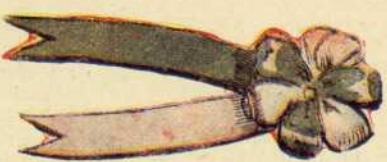
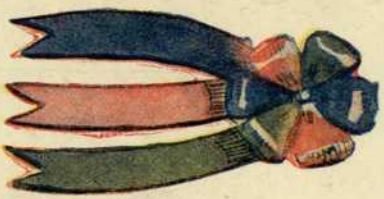


CONDE DE BELMONTE

CASTRO IRMÃO



CABRELA



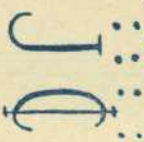
A. MILLERIN
MAQUEDA

ANTONIO CORREIA L. CASTRO

CABRELA



JOÃO INACIO DA COSTA



VALADA DO RIBAIILJO

FERROS E DIVISAS PORTUGUESES
ANTIGOS E MODERNOS